



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

***LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN
SECUNDARIA: PROPUESTA DE UN TALLER PARA
DOCENTES.***

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:
GABRIELA FERNÁNDEZ RAMÍREZ**

**DIRECTORA DE LA TESINA:
MTRA. MARGARITA MARÍA MOLINA ÁVILES**



Ciudad Universitaria.

México D.F., 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios y María Santísima, por estar siempre conmigo, impulsándome en todo momento a seguir adelante, guiando mis pasos para ser mejor cada día.

¡Gracias mamá! ¡Gracias papá! Por darme la vida y enseñarme a caminar en ella como una persona de bien, gracias por ser los primeros pilares de mi educación y un gran ejemplo.

Agradezco a todos los maestros y maestras que sembraron en mí; parte de su sabiduría, así como a las instituciones que me dieron su abrigo en éste largo camino de mi formación.

¡Gracias maestra Margarita Molina Áviles, Gracias Lic. Juan Manuel Gálvez Noguez, Gracias maestros sinodales: Jorge Orlando Molina, Yolanda Bernal, Jorge Álvarez y Mario Pérez por brindarme todo su apoyo y ayuda para poderme titular!

Agradezco también a mi familia y amigos porque sé que cuento con ustedes en todo momento, en especial a ti abuelita Maruca por compartir conmigo un gran tramo de mi vida.

Finalmente, ¡Gracias Juan Carlos! Por caminar a mi lado y luchar junto a mí para superar cualquier obstáculo. ¡Gracias hijos: Cris y Ricky; porque son ustedes mis mejores maestros, fuente de inspiración de todos mis sueños!

A todos y cada uno de ustedes

¡GRACIAS!

DEDICATORIA

A mis hijos:

Luisa Cristina Juárez Fernández

Y

Ricardo Juárez Fernández

*Por ser el motor que me impulsa a seguir adelante
cada día de mi existencia.*

A mi esposo:

Juan Carlos Juárez Fonseca

Por complementar y enriquecer mi vida.

Para ellos, por ellos y con ellos.

¡Gracias!

Los amo con todo mi ser.

¡Dios los bendiga siempre!

ÍNDICE

Agradecimientos

Dedicatoria

Índice

Resumen **1**

CAPÍTULO 1. La Inteligencia Emocional: Aspectos generales de la teoría.

- 1.1. Antecedentes: El elemento afectivo del aprendizaje desde diversas perspectivas teóricas 2
- 1.2. Naturaleza de la Inteligencia Emocional: definición y postulados elementales 19
- 1.3. *Evaluación de la Inteligencia Emocional* 30
- 1.4. Aplicaciones de la Inteligencia Emocional 34

CAPÍTULO 2. La educación secundaria en México.

- 2.1. Escuela y contexto social: Antecedentes 38
- 2.2. Plan de estudio 2011. Educación Básica 43
- 2.3. El funcionamiento de la escuela secundaria y el trabajo docente 51
- 2.4. Los estudiantes de la Escuela Secundaria: Adolescencia 61

CAPÍTULO 3. La inteligencia emocional en la educación secundaria: propuesta de un taller para docentes.

- 3.1. Justificación 70
- 3.2. Objetivos 81
- 3.3. Desarrollo del programa 82
- 3.4. Cartas Descriptivas 85

Consideraciones Finales **90**

Referencias Bibliográficas **92**

RESÚMEN

La Psicología Educativa debe coadyuvar a la prevención y solución de las necesidades prioritarias del sistema educativo y favorecer el desarrollo personal de los individuos.

La presente tesina tiene como finalidad dar a conocer la importancia de desarrollar la Inteligencia Emocional (I.E), implementando un programa que pudiera darse dentro de la asignatura de tutoría del nivel secundaria, como estrategia para mejorar la relación pedagógica profesor-alumno que devenga en una mayor efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje y favorezca el desarrollo integral del adolescente, a partir del trabajo con el aspecto emocional que tanto conflicto provoca en éste periodo.

En el primer capítulo se habla de algunos aspectos generales de la teoría de la Inteligencia Emocional: antecedentes, definición y postulados, su evaluación y algunas aplicaciones.

El segundo capítulo versa sobre la Educación Secundaria en México: Antecedentes, Plan de Estudios 2011, el funcionamiento de la escuela secundaria, el trabajo docente y los estudiantes adolescentes.

Finalmente en el tercer capítulo se plantea la propuesta del taller para docentes de secundaria, con la finalidad de hacerlos conscientes de la importancia de desarrollar la Inteligencia Emocional, tanto en ellos mismos como en sus alumnos y poder lograr un control entre el sentir, pensar y actuar que los lleve a mayores niveles de satisfacción, de logro y desarrollo personal.

CAPÍTULO 1

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: ASPECTOS GENERALES DE LA TEORÍA

La inteligencia emocional constituye una instancia ecléctica sobre el estudio de las emociones y los afectos humanos, su interacción con el desarrollo psicológico de las personas y desde luego su vinculación con los procesos de aprendizaje (Goleman,2000). Por ser un constructo que deviene de posiciones teóricas muy diversas, al abordar los postulados y aplicaciones elementales de la inteligencia emocional es pertinente realizar una aproximación a concepciones previas del elemento afectivo, primordialmente a aquellas que se refieren a la interrelación de este con el aprendizaje.

1.1. ANTECEDENTES: DIVERSAS INTERPRETACIONES SOBRE EL ELEMENTO AFECTIVO EN EL APRENDIZAJE.

Psicoanálisis

Hasta antes de la revolución que significó el auge de la psicología conductista, el estudio de las emociones jugaba un papel secundario e incluso marginal en las distintas disciplinas que estudiaban de forma disgregada la conducta humana.

Esto se hace tangible incluso en la *teoría psicoanalítica* en la cual la emoción se consideraba básicamente como un producto de las interacciones entre el yo y las pulsiones superyoicas. En efecto, Freud atribuía el origen de la emoción a la existencia de una *tensión displaciente*, es decir, un conflicto entre lo que se quiere y lo que se puede hacer, determinado por una serie de represiones provenientes del inconsciente; por ende, desde esta perspectiva, la emoción es una manifestación neurótica asociada con el displacer sexual. El “*conflicto emotivo*” tiende a resolverse por la mediación del principio del placer, mas si

dicha tendencia no llega a darse, la tensión puede cobrar la forma de un padecimiento neurótico altamente significativo:

“En la teoría psicoanalítica suponemos que el curso de los procesos anímicos es regulado automáticamente por el principio del placer; esto es, creemos que dicho curso tiene su origen en una tensión displaciente y emprende luego una dirección tal, que su último resultado coincide con una minoración de dicha tensión y por tanto con un ahorro de displacer o una producción de placer.” (Freud, 1989, p.272).

De alguna manera la concepción Freudiana de la emoción como instinto o como pulsión representa la continuidad de los estudios darwinistas que le precedieron; a pesar que debe reconocerse en los estudios psicoanalíticos el génesis de los procesos terapéuticos para el control emotivo (Calhoun,1998) también debe apuntarse que prevalece un enorme vacío teórico en lo referente a la relación entre afectividad y procesos cognitivos, la cual sería objeto de estudio de escuelas psicológicas posteriores.

Conductismo

El conductismo incluso desde sus primeras expresiones representa el parte aguas entre la psicología empírica y la científica; introduce al condicionamiento como paradigma del aprendizaje y se refiere a las emociones y afectos de la persona como producto de las relaciones medioambientales. Bajo el esquema conductista, el fenómeno afectivo se subordina a las necesidades externas del sujeto no tratándose como en el psicoanálisis de fenómenos intrapsíquicos inconscientes.

El conductismo representa una revolución paradigmática en la psicología, ya que no solo considera que a esta compete la conducta observable, sino que llega a rechazar que tenga que ocuparse de la estructura y procesos de la conciencia. En otras palabras, el objeto “*psique*” es explicado en los contenidos psicológicos: emoción, hábito, aprendizaje, personalidad; y se propone su estudio a través de

su manifestación observable en términos de comportamientos emotivos, comportamientos habituales, comportamientos de aprendizaje, comportamientos constitutivos de la personalidad, etc.

El conductismo se desarrolla a principios del siglo XX por el psicólogo americano John B. Watson abocándose al uso de procedimientos estrictamente experimentales para la observación de conductas (respuestas) con relación al ambiente (estímulo). En esta primera visión conductista todas las formas complejas de conducta, tales como emociones y hábitos, son estudiadas como compuestas por cambios musculares y glandulares simples, que pueden ser observados y medidos.

Al analizar las emociones, Watson expresaba la idea de que el miedo, la rabia y el amor son las emociones elementales y se definen partiendo de los estímulos ambientales que las provocan y que a partir de estas emociones se construirían otras nuevas y mas complejas. Afirma ulteriormente, que las neurosis no eran innatas ni misteriosas sino que podían definirse en términos de respuestas emocionales aprendidas. Para Watson, las mismas leyes que regulan el aprendizaje emotivo constituyen la base de las demás adquisiciones.

Mas adelante, B.F. Skinner se empeñó en estudiar las principales respuestas humanas, buscando los hechos reforzadores que provocan su mantenimiento o consolidación.

En esta perspectiva Skinner puso de manifiesto el carácter “manipulable” del comportamiento humano enfatizando por un lado el papel desempeñado por grandes agentes de control como la familia, el estado y la iglesia y por otro, proponiendo utilizar con buen resultado esas mismas reglas de manipulación. Es decir; los estímulos que generan respuestas a nivel psíquico vienen determinados por los elementos del entorno, teniendo por ende una base medioambiental.

Aunque el conductismo ofreció un panorama mucho mas amplio para analizar el comportamiento emotivo de las personas, la prevalencia de insuficiencias explicativas sobre los procesos mentales convirtieron a sus postulados en afirmaciones sumamente cuestionables: En efecto, durante el 2º tercio del siglo XX surgieron múltiples tendencias y teorías que se oponían al

reduccionismo skinneriano de la emoción como respuesta disociada de todo proceso intrapsíquico; estas críticas cobraron respuesta en dos vertientes fundamentales: las tendencias humanistas y las cognoscitivistas.

Humanismo.

A principios de la década de los 40 la *psicología humanista* considerada como una reacción contra el conductismo y el psicoanálisis, postuló que los elementos socio-afectivos constituyen una parte fundamental no solo para el desarrollo cognoscitivo o intelectual sino para que la persona alcance óptimos niveles de desarrollo personal: por primera vez se concibió a la motivación como la *fuerza motriz* de la conducta humana.

A.H.Maslow (1982) establece niveles de desarrollo afectivo en relación con las necesidades que experimenta el individuo a lo largo de su vida; plantea que la motivación humana depende de una sucesión en la satisfacción de estas necesidades siendo primeramente de tipo inferior o básicas (sobrevivencia, seguridad, pertenencia, autoestima) para pasar de ahí a la satisfacción de necesidades superiores (logro intelectual, apreciación estética, autorrealización). Señala que cuando las necesidades básicas se satisfacen el sujeto no regresa a ellas a diferencia de las necesidades superiores que no tienen un fin pues el sujeto continuamente buscará mayor satisfacción.

La conducta deseable en el individuo debe ser lo suficientemente integradora de las experiencias de placer y displacer como para retener lo que le sirve, liberarse de lo que le frustra y buscar lo que necesita:

“las experiencias constructivas forman los hábitos emocionales placenteros que le hacen sentir la seguridad de los impulsos satisfechos. Este placer le sirve de refuerzo para seguir respondiendo a nuevos estímulos y asociarlos con las satisfacciones anteriores; radicando aquí la base del aprendizaje y el desarrollo cognitivo” (Carretero et. al., 1992).

Esta tendencia de los trabajos de Maslow en el sentido de que *todo aprendizaje tiene una base motivacional* es retomada aunque con algunas variaciones por el también humanista Carl,R.Rogers.

Rogers (citado en Gondra, 1975) fundamenta su modelo de terapia no directiva apoyándose en la personalidad y las relaciones humanas. Sostiene que cada persona tiene características que desarrolla a través del crecimiento requiriendo para ello un contexto de relaciones positivas favorables que valoricen al Yo; dependiendo de cómo percibe el sujeto su propio Yo percibirá las cosas como buenas y malas formando su personalidad a través de su experiencia en la realidad que vive.

Centra su terapia en el cliente creando las condiciones para que el sujeto cambie lo que no coadyuve a su desarrollo, modificando la manera en que se ve a sí mismo, proporcionándole elementos favorables para su aceptación, confianza y seguridad; de tal forma que sea capaz de identificar el origen de sus dificultades y su propia capacidad para solucionar problemas.

En el plano educativo sigue los mismos lineamientos: centra la teoría educativa en el alumno, elimina la tendencia a considerar al profesor como eje de la relación comunicativa; ambos son iguales, ambos aprenden e interactúan en un plano de igualdad; el sentimiento y la pasión son tan válidos como el intelecto cuando de aprender se trata.

Los factores determinantes de la relación educativa son las actitudes: congruencia y autenticidad; saber obrar según se es (sin máscara), aceptando las propias actitudes y sentimientos; comprensión empática, respeto, consideración, aceptación y confianza que proporcionen un clima favorable al aprendizaje. Así; el valor de lo afectivo es de vital importancia en el hecho de aprender enseñando y enseñar aprendiendo.

Tanto Maslow como Rogers sustentan modelos interpretativos híbridos de la afectividad en tanto que otorgan importancia similar a los elementos medioambientales como a los intrapsíquicos del desarrollo humano. Así mismo elevan a la afectividad al nivel de base o fundamento del desarrollo personal y

cognoscitivo, por lo que el paradigma humanista es en efecto revolucionario en relación al psicoanalítico y al conductista.

Cognoscitivismo.

Paralelamente al modelo humanista, el *cognoscitivismo* en sus primeras expresiones fue marcando una apreciación completamente distinta sobre las emociones y en general sobre la vida afectiva de las personas: la revolución cognitiva constituyó una respuesta a las demandas tecnológicas de la revolución post-industrial que traía consigo la necesidad de sistematizar el estudio de la mente humana; surge también como un movimiento de reacción contra la psicología conductista. (Pozo,1996)

En efecto, el cognoscitivismo clásico influenciado por el impulso recibido de las ciencias de la computación; equipara los procesos de pensamiento al funcionamiento de una computadora. Así; los psicólogos del procesamiento de información describen los fenómenos psicológicos como transformaciones de la información de entrada (input) a información de salida (output).

Inicialmente los receptores reciben la información y ésta se centraliza en el registro sensorial transfiriendo una parte a la memoria operativa (MCP).

La memoria operativa tiene una capacidad limitada y si la información que hay en ella no se repite o codifica, se pierde. La información codificada pasa a la memoria a largo plazo (MLP), con gran capacidad de almacenamiento de donde puede ser recuperada.

Al ser requerida la información almacenada, el generador de respuestas la organiza en un patrón de actuación que guía a los efectores para producir una secuencia de acciones guiadas por finalidades concretas donde las expectativas sobre el resultado de la actividad mental, los procedimientos de control y las estrategias para alcanzar las metas pueden influir el procesamiento de la información. (Gagne,E.1991).

Calhoun,Ch. y Solomón, R. (1998) señalan que desde este enfoque, las emociones son consideradas total o parcialmente como cogniciones o como algo

que depende lógicamente y causalmente de éstas en tanto presuponen creencias evaluativas e interpretaciones del contexto. Así; en la teoría cognoscitiva se hace un análisis de la racionalidad de las emociones, en donde se muestra que si estas son inapropiadas es porque tenemos creencias erróneas sobre la situación; siendo la razón y no la emoción la responsable de tal desequilibrio.

Como se puede ver no es que el cognoscitismo clásico niegue la existencia de factores afectivos; simplemente construye un sistema de procesamiento al margen de ellos otorgándoles un papel irrelevante.

Desde luego el concepto de emoción manejado en la ciencia cognitiva clásica generó una serie de reacciones y controversias que marcaron el surgimiento de nuevas vertientes teóricas fundadas en el cognoscitismo.

El elemento común de estas nuevas corrientes fue otorgar mucha mayor importancia a la naturaleza de las relaciones sociales en el marco del desarrollo cognoscitivo; debido a que estas tendencias son muchas y cuentan con una estructura compleja a continuación solo nos referiremos al enfoque desarrollado por los psicólogos norteamericanos. Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1989).

Ausubel señala que para que un aprendizaje sea significativo el aprendiz debe relacionar de manera significativa el nuevo material con su estructura existente de conocimiento siendo dicho material susceptible de ser relacionado sustancialmente.

Señala ciertos factores que influyen en todo aprendizaje y los divide en categorías intrapersonales (factores internos del alumno) y categorías situacionales (factores de la situación de aprendizaje).

Dentro de la categoría intrapersonal incluye variables tales como: la estructura cognoscitiva, el desarrollo, la capacidad intelectual, la personalidad, factores motivacionales y actitudinales.

Dentro de la categoría situacional incluye variables como la práctica, la clasificación y ordenamiento de materiales, factores sociales y de grupo, características del profesor, etc. Así mismo; agrupa estas variables en factor cognoscitivo (aspectos intelectuales objetivos) y factor afectivo-social

(determinantes subjetivos e intrapersonales) indicando que ambas categorías o factores interactúan en todo proceso de aprendizaje:

“El aprendizaje del salón de clases no ocurre en el vacío social, sino tan solo en relación con otros individuos que generan en la persona reacciones emocionales y sirven de representantes impersonales de la cultura. Durante el desarrollo de su personalidad el individuo adquiere también una orientación motivacional característica hacia el aprendizaje. Esto no afecta solamente su modo de adquirir nuevos juicios de valor, sino que también influye en los alcances, profundidad y eficiencia del proceso de aprendizaje...” (Ausubel, D. et al. 1989, p.40).

Finalmente menciona que la esencia del proceso de aprendizaje significativo reside en el hecho de que se establezcan las siguientes condiciones (relaciones):

- Adquisición de significados en base a material y actitud potencialmente significativos.
- Significatividad lógica: relacionabilidad intencionada y sustancial del material de aprendizaje con las correspondientes ideas pertinentes que se hallan al alcance de la capacidad de aprendizaje humana.
- Significatividad potencial: depende de la significatividad lógica y la disponibilidad de las ideas pertinentes en la estructura cognoscitiva del alumno.
- Significado psicológico (idiosincrático): es el producto del aprendizaje significativo o de la significatividad potencial y la actitud de aprendizaje significativo.

Por su parte, Novak, J. (1992) menciona que la estructura cognoscitiva representa un sistema de conceptos organizados jerárquicamente, que son las representaciones que el individuo se hace de la experiencia sensorial donde no toda la información que recibe el cerebro proviene de estímulos externos sino que una parte llega de fuentes internas del cuerpo a través de señales de placer o

dolor clasificando estas como estímulos afectivos, emociones o aprendizaje afectivo; siendo éste de gran importancia para comprender y facilitar el aprendizaje significativo.

No obstante; a pesar de reconocer la importancia del papel que juega la afectividad y los juicios de valor en el aprendizaje, se le otorga un lugar secundario limitándola a simples experiencias emotivas que acompañan al aprendizaje cognitivo; apuntando que es en éste donde se deben concentrar los esfuerzos para conseguir resultados positivos que lleven a experiencias afectivas positivas y con ello a una actitud positiva para aprender.

Podemos ver cómo las cuestiones afectivas en el cognoscitivismo van variando de un papel de irrelevantes hacia un papel de mayor importancia; de igual forma el papel otorgado en principio al individuo como un ser pasivo, simple receptor y procesador de información va a cambiar en las teorías cognoscitivas subsecuentes al de un ser activo y constructor de su desarrollo y aprendizaje. Surgiendo sobre estas bases el paradigma constructivista en el que el papel de las emociones es aún más relevante.

Constructivismo.

Dentro del paradigma *constructivista*, revisten especial importancia los desarrollos de Piaget y Vygotsky tanto por su consistencia teórica como por la gran influencia que han tenido en la educación actual.

Piaget explica el proceso de aprendizaje en términos de adquisición de conocimientos, establece una gran diferencia entre maduración y aprendizaje; conceptuó con base en observaciones cualitativas a los niños como seres activos con sus propios impulsos internos y patrones de desarrollo; creyó que el núcleo del comportamiento inteligente es una habilidad innata para adaptarse al ambiente; observó que cada niño es un hacedor que construye su mundo.

Piaget describió que el desarrollo cognoscitivo ocurre en una serie de etapas cualitativamente diferentes donde el niño desarrolla nuevas formas o esquemas de operación (pensar acerca del entorno y responder a él) donde el crecimiento

cognoscitivo ocurre a través de tres principios interrelacionados: organización, adaptación y equilibrio.

La organización es una tendencia a crear sistemas de conocimiento cada vez mas complejos; los niños crean representaciones mentales de la realidad que los ayudan a sentir y actuar en su mundo; en la base de estas representaciones se encuentran las estructuras cognoscitivas llamadas esquemas: patrones organizados de conocimiento que una persona utiliza para pensar sobre una situación y actuar de acuerdo con ello.

La adaptación define como una persona maneja nueva información e implica dos pasos:

- *asimilación*.- tomar información e incorporarla en esquemas cognoscitivos existentes o formas de pensar.
- *acomodación*.- cambiar las ideas propias o estructuras cognoscitivas para incluir el nuevo conocimiento.

La asimilación y la acomodación actúan en conjunto para producir crecimiento cognoscitivo.

El equilibrio o búsqueda constante de un balance estable, lleva a pasar de la asimilación a la acomodación. Cuando las nuevas experiencias no se pueden manejar con las estructuras existentes, se organizan nuevos patrones mentales, restableciendo el equilibrio. (Papalia, et.al., 2001).

A pesar de que Piaget (1986) tomó poca nota de las diferencias individuales, establece un paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual donde afectividad e inteligencia son pues indisolubles y constituyen los dos aspectos complementarios de toda conducta humana:

“No existe, pues, ningún acto puramente intelectual (intervienen sentimientos múltiples: intereses, valores, impresiones de armonía, etc.) y no hay tampoco actos puramente afectivos (el amor supone la comprensión) sino que siempre y en todas partes... ambos elementos intervienen porque uno supone al otro” (pág.54).

Para Piaget, la afectividad va evolucionando conforme el desarrollo, como parte integrante de éste, observando los siguientes cambios:

- Reflejos afectivos simples: actitudes y posturas elementales.
- Afectos perceptivos relacionados con la actividad: lo agradable y desagradable, el placer y el dolor, sentimientos de éxito y fracaso (afectividad egocéntrica).
- Sentimientos interindividuales ligados a la socialización (afectos, simpatías, antipatías...).
- Sentimientos morales surgidos de la relación adulto-niño.
- Regulación de intereses y valores relacionados con el pensamiento intuitivo general.

Por otra parte, Piaget distingue tres tipos de conocimiento: *físico, lógico-matemático y social*, señalando que todos interactúan entre sí pero dándole un papel preponderante al conocimiento lógico-matemático (armazones del sistema cognitivo: estructuras y esquemas) en tanto que sin él los conocimientos físico y social no podrían incorporarse, asimilarse ni organizarse cognitivamente y otorgándole a lo afectivo el papel de móvil y dinamismo energético de toda conducta. (Hernández, G. 1999).

Otra visión dentro de éste mismo paradigma es la contextualista donde podemos observar algunas diferencias sobre la concepción de los procesos de aprendizaje.

De acuerdo con la perspectiva contextual, el desarrollo del ser humano sólo puede entenderse en su contexto social donde el individuo no solo interactúa con el ambiente sino que es una parte inseparable del mismo; los contextualistas ponen gran énfasis en las diferencias individuales y mencionan que el éxito depende de lo apropiado que sea un comportamiento para su contexto.

Uno de los principales expositores de ésta perspectiva es Vygotsky quien en su teoría sociocultural analiza la manera como las prácticas culturales

específicas, en particular la interacción social con los adultos, especialmente dentro del hogar, afectan el desarrollo y aprendizaje de los niños. (Papalia et.al., 2001).

Para Vygotsky el comportamiento está determinado por el desarrollo histórico de la sociedad como una adaptación al medio donde intervienen diferentes mediadores como el trabajo, las relaciones sociales y el lenguaje.

Según Vygotsky; el desarrollo consiste en una serie de saltos de una zona de desarrollo a una zona de desarrollo próximo (ZDP) donde la maduración orgánica es una condición necesaria para el desarrollo el cual va a proveer al sujeto de una especie de materias primas que se van a transformar por las fuerzas culturales y donde el papel de padres, maestros y otros adultos es de gran importancia en tanto que proporcionan los andamiajes necesarios (apoyo y orientación temporal) para que el niño pueda avanzar en la explotación de su potencial para desarrollar funciones psicológicas superiores (Wertsch, J., 1995).

Según Vygotsky, las funciones psicológicas superiores tenían que estudiarse concatenadas con la conciencia la cual se concebía como un elemento integrador- reflejo subjetivo de la realidad que se adquiere por un proceso de mediación cultural a través de la práctica colectiva.

De acuerdo con Vygotsky, la relación entre el sujeto y el objeto de conocimiento (aprendizaje) es un proceso interaccionista de disociación y transformación recíproca iniciada por la actividad mediada del sujeto, donde las funciones psicológicas superiores que logra desarrollar un individuo, no deben considerarse como una simple copia directa y pasiva de las ejecutadas en el plano de las relaciones sociales a partir de las cuales se internalizan. Para él, cualquier función psicológica aparece dos veces en dos dimensiones distintas: en primer lugar en el plano social inter-individual o inter-psicológico y posteriormente en el plano intra-individual o intra-psicológico donde el concepto de internalización debe entenderse como una actividad reconstructiva (de carácter eminentemente dialéctico) a partir de una realidad externa. (Hernández, G. 1999).

Uno de los elementos más importantes de la teoría de Vygotsky es que fue capaz de agrupar diferentes ramas del conocimiento en un enfoque común que

no divide el desarrollo del individuo en partes para su estudio, sino que lo analiza dentro de la situación social en que se desenvuelve proporcionando un *enfoque integrador* de diferentes fenómenos sociales, semióticos y psicológicos, que a pesar de haber transcurrido más de medio siglo tienen una capital importancia hoy en día, encontrando gran concordancia en la consideración de cómo intervienen ciertos factores en el proceso de desarrollo y aprendizaje humano.

A pesar de que Vygotsky no dice mucho de la cuestión afectiva como tal; al hacer hincapié y poner gran énfasis en los aspectos sociales y la forma en como éstos afectan al individuo tanto a nivel interpersonal como intrapersonal, da pie para retomar la importancia del aspecto emocional que se había dejado al margen.

En la actualidad se han venido dando diversas investigaciones donde el papel afectivo-social es de vital importancia, no quedando al margen de la cuestión intelectual sino por el contrario, en un nivel equitativo o superior.

Las bases aportadas tanto por la psicología cognitiva clásica como por el enfoque psicogenético de Piaget y sociocultural de Vygotsky, generaron nuevas interpretaciones sobre el concepto de inteligencia, llegando incluso a establecerse que en un ser humano pueden coexistir un número indeterminado de inteligencias que abarcan campos autónomos de la actividad mental.

A esta corriente se adscribe la Teoría de las Inteligencias Múltiples (TIM) de Howard Gardner (1999) quien sostiene:

“Si hemos de abarcar adecuadamente el ámbito de la cognición humana, es menester incluir un repertorio de aptitudes más universal y más amplio del que solemos considerar. A su vez, es necesario permanecer abiertos a la posibilidad de que muchas de estas aptitudes – si no la mayoría – no se prestan a la medición por métodos verbales que dependen en gran medida de una combinación de capacidades lógicas y lingüísticas” (pág.10).

De donde se desprende la idea de que la inteligencia humana no se circunscribe ni limita a funciones y tareas de carácter estrictamente cognoscitivo, sino que se extiende a otros dominios de tipo socio-afectivo.

En virtud de lo anterior, Gardner formula una definición de lo que él denomina “inteligencia”: la capacidad de resolver problemas o de crear productos que sean valiosos en uno o más ambientes culturales. En su opinión; los seres humanos han evolucionado para mostrar distintas inteligencias y no para recurrir de diversas maneras a una sola inteligencia flexible. Para él, las pruebas de inteligencia tradicionales sí predicen la capacidad personal para manejar las cuestiones escolares pero poco predicen acerca del éxito en la vida futura (Gardner, H., 1999).

Señala que sólo si se amplía y reformula nuestra idea de lo que cuenta como intelecto humano, se podrán diseñar formas mas apropiadas de evaluarlo y educarlo.

Como un esfuerzo para contribuir a la naciente ciencia de la cognición, Gardner propone una nueva orientación a través de su teoría, denotando una serie de requisitos y criterios para que una competencia candidata (aquellas que satisfagan determinadas especificaciones biológicas y psicológicas) pueda considerarse dentro de la lista maestra de las inteligencias humanas. De igual forma, expresa que las inteligencias no son equivalentes a los sistemas sensoriales sino a un potencial, es decir; que en ningún caso una inteligencia depende del todo de un solo sistema sensorial; sino más bien, se sirve de más de uno de ellos para su realización, donde cada una tiene sus propios sistemas y reglas para ser usada en cualquier situación.

Gardner propone seis inteligencias posibles en todo ser humano donde el término “inteligencia” no debe considerarse como una entidad tangible, genuina y medible sino como una forma conveniente de nombrar algunos fenómenos que pueden o no existir:

- Inteligencia Lingüística.
- Inteligencia Musical.

- Inteligencia Lógico-matemática.
- Inteligencia Espacial.
- Inteligencia Cinestésico-corporal.
- Inteligencia Personal.

Es en ésta última: *La Inteligencia Personal*; donde Gardner ubica las habilidades y destrezas de interacción socio emocional; es decir, la inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal.

La Inteligencia Intrapersonal se refiere a los aspectos internos de una persona. La capacidad medular que opera aquí es el acceso a la propia vida sentimental, la gama propia de afectos o emociones: la capacidad para efectuar al instante discriminaciones entre estos sentimientos y con el tiempo darles un nombre, desenredarlos en códigos simbólicos y utilizarlos como un modo de comprender y guiar la conducta propia.

La inteligencia interpersonal se vuelve al exterior, hacia otros individuos. Aquí la capacidad medular es la habilidad para notar y establecer distinciones entre sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones.

Cabe mencionar que pueden existir una considerable variedad de manifestaciones de inteligencia personal debido a que cada cultura tiene sus propios sistemas simbólicos y medios para interpretar las experiencias. No obstante, cada forma de inteligencia personal tiene su propia representación neurológica y se encuentran entremezcladas íntimamente no pudiéndose desarrollar una sin la otra.

Por lo tanto, *las inteligencias personales* son capacidades de procesamiento de información – una dirigida hacia adentro y la otra hacia fuera – donde su simbolización constituye su esencia permitiéndose una amplia diversidad de “yoes” (sentido del yo) que emergen de la fusión o combinación del conocimiento intrapersonal e interpersonal de uno, lográndose un equilibrio entre los impulsos de los “sentimientos internos” y las presiones de las “otras personas” donde el tener la habilidad de manipular una situación con un fin propio es realmente importante.

Cada vez es más evidente que la productividad y el éxito de una persona en el transcurso de su vida depende de sus características de competencia emocional y social. Así, habilidades tales como: empatía, flexibilidad, pensamiento divergente y reflexivo, comunicación asertiva, control de impulsos, motivación y solución de problemas, etc. nos permitirán un manejo adecuado de las emociones y habilidades sociales para una interacción asertiva y eficaz en todo tipo de situaciones. (Smeke, S., 2002).

La inteligencia es precisamente eso: la capacidad de solucionar problemas adaptándose a las circunstancias. Cuando los problemas son de índole emocional, son las habilidades socio-emocionales las que debemos poner en práctica para alcanzar mayores niveles de satisfacción y de desarrollo personal.

Las personas que gozan de una buena educación de los sentimientos, o sea; quienes han logrado desarrollar esas capacidades que con tanto éxito han sido denominadas como inteligencia emocional, son personas que suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y hacen rendir mucho mejor su talento natural. Quienes, por el contrario, no logran dominar bien su vida emocional, se debaten en constantes luchas internas que socavan su capacidad de pensar, de trabajar y de relacionarse con los demás.

Una actuación inteligente consiste en saber identificar bien el origen y la naturaleza de las emociones en nosotros mismos para poder controlarlas de manera reflexiva, estableciendo relaciones adecuadas entre los pensamientos, las emociones y el comportamiento, como una forma de orientar la vida personal; es decir; empleándolas inteligentemente.

Podemos aprender a ser emocionalmente más inteligentes, desarrollando las habilidades necesarias para ello, sabiendo convivir con las emociones o sentimientos negativos (ira, frustración, ansiedad, celos, odio, arrogancia, pena...) dando paso a las positivas (altruismo, alegría, optimismo, generosidad, humildad, tolerancia...) aprendiendo a sustituir unas por otras y a expresarlas adecuadamente (Vallés, A., 2000).

Así; la capacidad de conocerse a uno mismo y de conocer a otros es una parte de la condición humana tan inalienable como cualquier otra capacidad que merece desarrollarse.

Recapitulando lo expuesto en éste apartado, tenemos que la importancia de los aspectos socio-afectivos del desarrollo humano han ido en aumento gradual desde el surgimiento de la psicología científica hasta la fecha. Sin embargo; puede afirmarse que son las tendencias cognitivas las que han atribuido a las emociones y afectos un lugar más relevante en el marco del desarrollo psicológico de la persona humana.

En este sentido, Gardner quien reconoce y sintetiza los postulados de otras vertientes cognitivas, tiende además el “puente” con teorías que se abocan ex profeso a la educación de las emociones. Tal es el caso de la instancia de análisis de ésta investigación: *LA TEORIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL*.

1.2. NATURALEZA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: DEFINICIÓN Y POSTULADOS ELEMENTALES

Los estudios sobre las inteligencias afectivas o interpersonales que devienen del constructivismo así como los desarrollos teóricos posteriores que se han dado en este sentido, responden a relaciones de causalidad claramente determinadas y desestiman la hipótesis de que el estudio de las emociones sea simplemente una moda del postmodernismo. Es decir, la teoría de la Inteligencia Emocional (I.E) tiene sus raíces en problemas de alta relevancia en el marco de nuestra sociedad.

En efecto, las transformaciones suscitadas en el entorno de las sociedades capitalistas contemporáneas han repercutido contundentemente no solo en el sistema de valores ético-sociales (Fromm, E. 1978) sino en todo lo relativo a la auto-comprensión y autorregulación del *ser* en sus múltiples connotaciones socio-afectivas.

En la actualidad; se han agudizado diversos problemas que hablan del aumento de la inseguridad y degradación de la vida; fiel reflejo de la creciente pérdida de control sobre las emociones que tienen lugar en nuestra vida y en la vida de quienes nos rodean, de nuestra desesperación y grado de torpeza.

Goleman, D. (2000) menciona las siguientes consecuencias que el analfabetismo emocional ha producido en nuestros días: aumento de la delincuencia, depresión, ansiedad, suicidios, divorcios, marginación social, alcoholismo, drogadicción, violencia familiar, trastornos alimenticios (bulimia, anorexia...) y gran variedad de problemas de salud. Paradójicamente; en el ámbito del desarrollo psicológico y social de los niños, las generaciones actuales están siendo intelectualmente mas precoces pero emocionalmente mas inmaduras, encontrando gran variedad de problemas de tipo emocional, conductual y cognoscitivo en el transcurso de su desarrollo.

A este respecto; Vallés, A. (2000) menciona como las principales causas desencadenantes de tales desequilibrios socio-afectivos: el aumento de la marginalidad y la pobreza, el gran porcentaje de separaciones matrimoniales, la

influencia negativa de la televisión ofreciendo modelos violentos de solución de conflictos entre las personas, la falta de respeto a las instituciones escolares como fuentes de autoridad, el escaso tiempo de dedicación de los padres a la educación y atención de los hijos, propiciado por el estrés personal y laboral así como por problemas económicos y familiares.

Los anteriores elementos incidieron de forma directa en el desarrollo de diversos estudios tendientes al ajuste y autorregulación de la vida afectiva de los sujetos en distintos ámbitos, niveles y facetas de desarrollo. Dichos trabajos a pesar de no constituir un corpus contextual homogéneo suelen adscribirse en la categoría de Inteligencia Emocional, denominación que cobró auge hasta años recientes.

Los elementos básicos de estos estudios pueden coadyuvar al desarrollo de una definición de la Inteligencia Emocional, tarea que por cierto hasta la fecha ha sido difusa, notando constantemente una dicotomía de planteamientos en lo que respecta a lo que se incluye o integra bajo el término Inteligencia Emocional.

A continuación revisaremos algunos de los principales autores que han desarrollado diversos modelos para definir o dar a conocer los principales postulados u competencias de la Inteligencia Emocional.

Al parecer el primero en hablar de inteligencia emocional fue Reuven Bar-On, psicólogo israelí que en la década de los ochenta en su tesis doctoral creó un modelo que incluía 15 habilidades personales, sociales y emocionales que influyen sobre la capacidad de triunfar ante las exigencias del ambiente y las dividió en 5 áreas generales: intrapersonales, interpersonales, adaptabilidad, estrategias para afrontar el estrés y efectos motivacionales en general (Goleman, D., 2000).

Posteriormente; Gardner reformula el concepto de inteligencia a través de la teoría de inteligencias múltiples, donde propone seis tipos de inteligencia, siendo en la última: la inteligencia personal, en la que incluye aspectos de tipo emocional dividiéndola en inteligencia interpersonal e intrapersonal (anteriormente descritas en el primer apartado).

Aunado a esta nueva concepción de la inteligencia, Robert Sternberg (1997) acuña el término de inteligencia exitosa, refiriendo la importancia de las habilidades prácticas, analíticas y sociales para considerar a un individuo inteligente, por las implicaciones de adaptación y éxito que denota este concepto. Es ante estas nuevas perspectivas que se genera el concepto de inteligencia emocional, donde el término como tal “Inteligencia Emocional” fue propuesto por los psicólogos Peter Salovey y John Mayer (1990) para describir cualidades como la comprensión de los propios sentimientos y de los demás, así como el control de la emoción para procesar adecuadamente la información y responder adecuadamente a diversas situaciones.

Así; Salovey y Mayer le dieron un tratamiento diferenciado al manejo de las emociones respecto a los sistemas tradicionales, describiendo básicamente diferentes cualidades emocionales que podrían guiar el pensamiento y la acción hacia el éxito. Sin embargo, fue en 1995 que se publicó el libro Inteligencia Emocional de Daniel Goleman, que el concepto se difundió rápidamente.

Salovey y Mayer, hablan de la inteligencia práctica: aquello que hace que uno enfoque más adecuadamente su vida; describen cualidades emocionales como la empatía, la expresión y comprensión de los sentimientos, el control de nuestro genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas, la persistencia, la cordialidad y el respeto a los demás.

Peter Salovey señala que dichos dominios son factibles a mejora dada la plasticidad del cerebro en continuo proceso de aprendizaje; donde cada persona manifiesta diferente grado de pericia bajo determinado sustrato neurológico.

Por su parte, John Mayer nos dice que la comprensión que acompaña a la conciencia de sí mismo, tiene un poderoso efecto sobre los sentimientos, brindando la oportunidad de actuar sobre ellos. Clasifica los estilos de personas en cuanto a la forma de atender o tratar con sus emociones en:

- Personas conscientes de sí mismas.
- Personas atrapadas en sus emociones.
- Personas que aceptan resignadamente sus emociones.

Salovey, P. y Mayer, J., 1990 en Valles y Valles (2000) incluyen los siguientes contenidos para desarrollar la competencia emocional:

1. *Reconocer las propias emociones*: saber lo que sentimos y porque lo sentimos (**autoconocimiento de las propias emociones**).
2. *Saber manejar las propias emociones*: las emociones no pueden elegirse o rechazarse arbitrariamente sin embargo si pueden conducirse, manejarse o afrontarse de la manera más adecuada (**control emocional**).
3. *Utilizar el potencial existente*: saber valorar los buenos resultados de la vida como consecuencia de cualidades emocionales como la perseverancia, el disfrutar aprendiendo, la autoconfianza y el ser capaz a sobreponerse a las derrotas (**automotivación**).
4. *Saber ponerse en el lugar de los demás*: ser capaz de comprender pensamientos y sentimientos de otras personas (**empatía**).
5. *Crear relaciones sociales*: capacidad propia de establecer relaciones con los demás, de solucionar conflictos interpersonales y de empatizar (**control de las relaciones**).

Con base en lo anterior, Salovey y Mayer consideran a la Inteligencia Emocional como un subconjunto de la inteligencia social, que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y las emociones propias, así como las de los demás, de discriminar entre ellas y utilizar esta información para guiar nuestros pensamientos y nuestras acciones.

Goleman, D. (2000) desarrolló las bases conceptuales de la Inteligencia Emocional como una opción del desarrollo humano dirigida a conseguir el éxito personal en las distintas facetas de la vida. Atañe a ésta: el logro de la felicidad, la comunicación eficaz con las demás personas, la automotivación para conseguir los objetivos que nos proponemos; para ser constantes en nuestras actividades perseverando a pesar de las frustraciones, el control de los impulsos y regulación de estados de ánimo para solucionar los conflictos interpersonales y para adaptarnos a las circunstancias y la demora de gratificación.

Para Goleman, la IE constituye el vínculo entre sentimientos, carácter e impulsos morales al poder controlar la emoción que deviene de nuestros pensamientos y sentimientos y que nos llevan a actuar de determinada manera.

Considera a la IE como una meta-habilidad que determina el grado de destreza que alcanza una persona en el dominio de otras facultades, donde su desarrollo va a propiciar una situación ventajosa que conlleve a eficacia, productividad, éxito y satisfacción.

Establece un paralelismo entre una mente que piensa (racional) y una que siente (emocional). La primera: consciente, reflexiva, pensativa y comprensiva. La segunda: impulsiva, ilógica, automática y poderosa.

Este enfoque habla de la importancia de mantener el equilibrio entre estas dos mentes pues a mayor sentimiento, la mente emocional desborda dominando a la razón y produciendo un desequilibrio general (secuestro emocional). De igual forma, la razón carente de sentimientos es ciega dado que éstos juegan un papel determinante en la toma de decisiones.

Para Goleman, ser conscientes de sí mismos (ser conscientes de nuestros estados de ánimo y de los pensamientos que tenemos acerca de esos estados de ánimo) constituye la piedra angular de la IE sobre la cual se edificarán las otras habilidades y donde el dominio de uno mismo (capacidad para desembarazarse de estados de ánimo negativos) constituye el segundo elemento esencial de la Inteligencia Emocional, siendo así que la contención de todo exceso emocional no debe darse por represión de las emociones sino por un equilibrio que mantenga una adecuada proporción de emociones negativas y positivas, no dejando que lo negativo desplace a lo positivo.

Menciona como los principales estados de ánimo que debemos aprender a controlar al: enfado, la tristeza y la ansiedad por sus connotables consecuencias negativas y señala la importancia de ésta autorregulación o control emocional para facilitar una memoria de trabajo; es decir, la capacidad de mantener en la mente toda la información relevante para determinada tarea que conlleve a un estado de flujo o grado superior de control de las emociones al servicio del rendimiento y aprendizaje.

Goleman integra cinco dimensiones fundamentales de la Inteligencia Emocional con sus respectivas competencias (características de las personas más eficientes):

Competencias Personales.

1. *Conciencia de uno mismo.*

- conciencia de las propias emociones.
- valoración adecuada de uno mismo (autoestima).
- autoconfianza (conocer las propias fuerzas).

2. *Autorregulación – capacidad para controlar las emociones.*

- autocontrol: manejo de las emociones e impulsos.
- confiabilidad: mantenimiento de normas de honestidad e integridad.
- responsabilidad: aceptar las consecuencias del desempeño personal.
- adaptabilidad: flexibilidad para manejar el cambio.
- innovación: apertura y disponibilidad a lo novedoso y actual.

3. *Capacidad de motivarse a sí mismo.*

- de logro: plantearse metas y objetivos.
- de compromiso: ser firmes, aliarse a las metas del grupo.
- de iniciativa: disposición para aprovechar las oportunidades.
- de optimismo: ser tenaz, perseverar a pesar de los contratiempos y frustraciones.

Competencias Sociales.

4. *Empatía – Capacidad de ponerse en el lugar de los demás.*

- comprensión de los demás.
- desarrollo de los demás (ayudar).
- orientación hacia el servicio.
- aprovechar la diversidad.
- conciencia política y de las relaciones de poder.

5. *Capacidad de relación – Manejo adecuado de las relaciones.*

- influencia: persuasión
- comunicación efectiva.
- liderazgo.
- gestión de cambio (catalizar, inicio y manejo del cambio).
- resolución de conflictos.
- establecimiento de vínculos (alimentar las relaciones).
- colaboración y cooperación.
- habilidades de equipo (crear sinergia grupal).

De acuerdo con los anteriores principios Goleman define el término Inteligencia Emocional como la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y manejar bien las emociones en nosotros mismos y en nuestras relaciones. Señala que es un conjunto de habilidades para un mejor rendimiento del potencial intelectual y que es la capacidad para lograr que nuestras emociones operen de manera tal, que se alcancen los resultados proyectados.

Concuerda y retoma a *Aristóteles* en que el problema no radica en las emociones sino en su conveniencia y oportunidad de expresión:

“Cualquiera puede enfadarse, eso es algo muy sencillo. Pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto, eso, ciertamente, no resulta tan sencillo.”

Ética a Nicómaco

De los anteriores autores se han generado una serie de diversos modelos sobre lo que se considera Inteligencia Emocional entre ellos tenemos los siguientes:

Vallés, A. y Vallés, C. (1998) enfocan su investigación sobre Inteligencia Emocional a la aplicación educativa, concuerdan con Goleman en que para tener éxito en la vida, hace falta algo mas que una inteligencia abstracta (razonamiento lógico, aptitudes verbales, numéricas, espaciales...) Hablan de la necesidad de solucionar los problemas personales derivados de la emocionalidad y de los problemas de relación con las personas próximas y señalan que para ello es necesario desarrollar una serie de habilidades que forman parte de las capacidades de conocimiento y control adecuado de las propias emociones y el conocimiento empático de las que expresan las personas con las que convivimos.

Definen las habilidades emocionales como capacidades y disposiciones para crear voluntariamente un estado de ánimo o sentimiento a partir de las ideas que tenemos sobre lo que ocurre a nuestro alrededor. De ahí que sea necesario aprender a atribuir significados emocionalmente deseables a los acontecimientos que tienen lugar en las relaciones que establecemos con los demás. De éste modo, conociendo qué pensamientos y comportamientos provocan nuestros estados de ánimo, podremos manejarlos mejor para solucionar los problemas que aquellos generan.

Mencionan que la inteligencia es precisamente eso: la capacidad de solucionar problemas adaptándose a las circunstancias.

Para ellos, una actuación inteligente consiste en saber identificar bien el origen y naturaleza de las emociones en nosotros mismos para poder controlarlas de manera reflexiva, estableciendo relaciones adecuadas entre los pensamientos, las emociones y el comportamiento, como una forma de orientar la vida personal.

Para poder integrar las tres dimensiones del comportamiento: pensar, sentir y actuar de manera inteligente, Vallés, A. y Vallés, C. (1998) proporcionan el desarrollo de una serie de habilidades emocionales de donde concluyen que la Inteligencia Emocional es:

“Un conjunto de habilidades que permiten al individuo manejar sus propias emociones y las de los demás, de manera que resulta más fácil conseguir los objetivos fijados”. (pág. 90).

Carrión, S.(2001) define a la Inteligencia Emocional como:

“esa parte de la inteligencia que nos permite ser conscientes de las emociones: percibir las, identificarlas, comprenderlas, manejarlas y expresarlas del modo más adecuado, en función del lugar, momento y personas implicadas. Señala que es un conjunto de habilidades que posibilitan al sujeto alcanzar un equilibrio en sus estados internos, entre las que se encontrarían el autodomínio emocional, la motivación, la perseverancia, la disciplina y la comprensión hacia los otros” (pág. 21).

Así; la persona emocionalmente inteligente es consciente de sí misma, vive en el aquí y el ahora, de forma que no permite que un acceso emocional destruya o altere su equilibrio. Asume plenamente la responsabilidad de sus actos y mantiene su palabra con integridad. Se esfuerza día a día por adquirir un mayor grado de excelencia personal y profesional, manteniéndose en la dirección de sus objetivos y actuando con diligencia y precisión.

Smeke, S.(2002) define la Inteligencia emocional como:

“una habilidad para entender, manejar y expresar los aspectos emocionales individuales y personales en formas que reditúan en un manejo exitoso de la vida en áreas tales como: el

aprendizaje, la formación de relaciones significativas, la solución de los problemas diarios y la correcta satisfacción de las demandas del crecimiento y desarrollo” (pág.30).

De acuerdo con todo lo anterior, podríamos integrar los componentes de la Inteligencia emocional en tres apartados fundamentales:

1. Emocional: dentro de este apartado entraría básicamente la capacidad de conocerse a sí mismo; de saber quien soy, como soy y que busco o necesito. Todo lo relacionado a los sentimientos y la capacidad de manejarlos positivamente para nuestro beneficio.

2. Cognitivo: dentro de esta entraría todo lo relacionado con el pensamiento, con las capacidades mentales: el analizar, reflexionar, planear, etc. tomar decisiones y solucionar problemas de la mejor manera, tomando la responsabilidad y control de nuestra propia vida no dejándonos llevar por las circunstancias.

3. Conductual: en este componente tendríamos todo lo relacionado con la acción, con la voluntad de lograr lo que nos hayamos propuesto, con el comportamiento y la habilidad de comunicación y actuación adecuada para cada fin.

Así; el gran reto para triunfar consiste en poder integrar estos tres componentes del desarrollo: lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual donde el sentir, pensar y actuar de manera congruente nos lleve a realizarnos como personas auténticas, íntegras y felices; no debiendo excluir ninguna parte de nuestra naturaleza, como tampoco dejar que nos gobierne una sola parte de ella, sino dejándonos guiar por la inteligencia y la voluntad, con toda la emoción y los instintos en correcto equilibrio. Donde el éxito va a depender más de la inteligencia emocional que de la racional, del carácter que de la sabiduría; donde la autoestima viene a ser el combustible y eje principal de toda acción. Valles, A., (2000).

Finalmente; se concluye, que la Inteligencia emocional es:

- Una capacidad intelectual autónoma, con bases neuroanatómicas precisas que merece desarrollarse.
- Parte fundamental de la tríada comportamental del desarrollo humano: cognición, emoción y conducta; necesaria para un desarrollo integral del ser humano.
- Un conjunto de habilidades intrapersonales e interpersonales para un mejor desarrollo del potencial humano.
- El manejo adecuado de la emoción para lograr los propósitos deseados.
- La capacidad de integrar cabeza y corazón, razón y sentimientos para actuar asertivamente.
- El desarrollo de actitudes emocionales positivas y control de las negativas.

1.3. EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Todavía no se dispone de una prueba estandarizada que nos permita obtener un Cociente Emocional (CE), al modo como lo hace el Cociente Intelectual (CI) obtenido al emplear, por ejemplo, las escalas Weshler de Inteligencia. Lo que se ofrece son intentos con mayor o menor grado de rigurosidad, objetivación y todavía con escasa evidencia metodológica y experimental.

La evaluación de los fenómenos afectivos se aborda según diferentes acercamientos, ya sea dirigidos a determinadas emociones o estados emocionales desde el modelo de evaluación de la personalidad; desde la perspectiva del currículo emocional con indicadores de evaluación psicopedagógica de cada una de las habilidades; o de las estrategias de afrontamiento que emplea el sujeto para salir indemne psicológicamente del impacto emocional; por citar las más utilizadas.

Por otro lado; podemos encontrar un mayor número de instrumentos de evaluación dirigidos a la población adulta y mucho menos dirigidos a la edad infantil donde es necesario tener en cuenta una diversificación de las fuentes de obtención de datos. Ello implica recoger información procedente de los padres, los iguales, profesorado y de otras personas o profesionales allegados al sujeto. Esto es necesario dada la dificultad que tienen los infantes hasta los nueve años aproximadamente de poder identificar bien los estados emocionales.

Es muy difícil medir rasgos sociales y de personalidad dada su difícil cuantificación (amabilidad, autoconfianza, respeto). Sin embargo; sí son evidentes y observables en la gente ya que existen indicadores conductuales (movimientos del cuerpo, gestos, diálogos) y psicofisiológicos (rubor, sequedad de boca, tensión muscular, etc.) que ponen de manifiesto estos componentes emocionales.

Del Barrio (2002) menciona los siguientes aspectos a tener en cuenta en toda evaluación emocional:

- a) Cambios orgánicos que se producen en el sujeto en el momento de su expresión.

- b) Observar la conducta.
- c) Recabar el auto-informe acerca de lo que el sujeto percibe o conoce de su modo de emocionarse.
- d) Identificar los estímulos situacionales desencadenantes de la reacción emocional.

Por su parte Pelechano, V. (1996) ilustra muy bien las dificultades evaluadoras de la inteligencia, en éste caso la emocional cuando se emplean únicamente cuestionarios:

“La mejor manera de evaluar la inteligencia no suele ser a base de instrumentos de papel y lápiz, excepto en el caso de inteligencias vinculadas estrechamente a éste tipo de material. El potencial intelectual de un ser humano, desde esta perspectiva, exige recursos evaluativos muy dispares, desde la realización de trabajos en tiempo y situación real, pasando por el manejo de instrumentos, observación directa y realización de tareas de tipos muy distintos, informes de terceros, etc.” (Pág.118).

A continuación, de forma muy sintetizada enlisto algunos tipos de instrumentos citados en Vallés y Vallés, (1998), que se utilizan para evaluar la inteligencia emocional u algunos aspectos de ella, solo con el propósito de tener una panorámica muy general del tipo de evaluación posible en torno a ésta problemática: La Inteligencia Emocional.

1. La evaluación mediante cuestionarios.

- Cuestionario de emocionalidad/racionalidad (Cristóbal, 1996).
- Los test de inteligencia emocional. (Martineaud y Engelhart, 1997)
- Los cuestionarios de autoestima y habilidades de comunicación e identificación de emociones (Vallés y Vallés, 2000)
- El test de habilidades de Inteligencia Emocional (Vallés y Vallés, 2000)

2. La evaluación de los iguales.

Consiste en el diseño de tablas en las que a base de preguntas o afirmaciones la persona categoriza a otras personas. Ejemplos de éste tipo de evaluación son:

- La escala de apreciación de HIFTO; donde señalas si un compañero te cae bien, te da igual, te cae mal o no sabes y el motivo de tu apreciación.
- La técnica de Adivina quién; donde a través de frases, clasificas a tus compañeros por ejem. el que siempre está contento, enojado, triste...

3. La evaluación de las emociones.

Diversas pruebas se dirigen a evaluar solo determinadas emociones o estados de ánimo entre las cuales podemos citar:

- El Inventario Multicultural Latinoamericano de la Expresión de la Cólera. ML-STAXI. (Moscoso y Spielberg, 1997).
- Inventario de miedos (Sosa, Capafons, Conesa-Paraleja, Martorell, Silva y Navarro, 1993).
- Índice de empatía para niños y adolescentes. (Bryant, 1982. Adaptación de Mestre y Pérez-Delgado, 1997)
- Cuestionario de Conducta Altruista. CCA. (Romer et al., 1986. Adaptación de F. Silva et al. 1999).
- Inventario de Conducta Prosocial. ICP. (Silva, Silva y García-Merita, 1999).

4. La evaluación de las estrategias de afrontamiento emocional.

Se refiere a las estrategias que emplea el sujeto para cubrir las demandas que producen las emociones negativas y afrontarles para salir

psicológicamente indemne de ellas (planificación, coping activo, contención, búsqueda de apoyo, negación, aceptación, etc...) Entre ellas tenemos:

- Escala de formas de afrontamiento. (Folkman y Lazarus, 1986).
- Escala de afrontamiento. (Basabe et al.,1993).
- Evaluación de las habilidades de identificación emocional y estrategias de afrontamiento. (Vallés y Vallés, 2000).

5. Evaluación de las emociones y estados emocionales mediante las dimensiones de la personalidad.

Son numerosos los cuestionarios de personalidad que existen, cuyas escalas miden numerosos aspectos muy relacionados con todo lo emocional.

- Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad. (Raymond B. Cattell).

6. Evaluación Pedagógica de la Inteligencia Emocional.

Finalmente, otro enfoque evaluador es el denominado curricular, en el que se establecen una serie de indicadores de evaluación (conductas observables) por cada una de las habilidades que se postulan como integrantes de la capacidad más general en éste caso: La Inteligencia Emocional. Esta evaluación está asociada a la puesta en funcionamiento de programas en el contexto escolar donde resulta pertinente determinar el grado en que el programa haya sido efectivo. Vallés y Vallés, 1998 representa un gran ejemplo de éste tipo de evaluación al presentar sus criterios para 43 habilidades que integran su programa: Desarrollando la Inteligencia Emocional.

1.4. DIVERSAS APLICACIONES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Las carencias emocionales son frecuentes y su déficit repercute en mil aspectos de la vida cotidiana en todas sus etapas y aspectos; desde la niñez hasta la vejez, de lo personal a lo familiar, de lo grupal a lo social... es por ello que en la actualidad se han venido desarrollando diversos programas concernientes al manejo de las emociones en diversos contextos principalmente en las áreas: personal, familiar, laboral, de salud y educación.

A pesar de que los programas de Inteligencia Emocional se manejen de forma independiente para cada contexto de intervención; debemos hacer constar, que un mal manejo de las emociones repercutirá en todas las áreas de desarrollo de la persona y no solo en una de ellas.

En el **campo personal** son diversos los programas tanto a nivel individual (a manera de terapia) como grupal, encaminados a desarrollar habilidades socioemocionales ya que se ha visto un alto grado de incidencia de problemas ocasionados por evitación, timidez, angustia social y autoestima en general (Mercado, 2002).

En el **área familiar** encontramos la principal aplicación en el ámbito de las relaciones conyugales debido a las grandes diferencias emocionales entre el hombre y la mujer y la gran variedad de formas en que la pareja aborda diferentes situaciones problemáticas y su respectiva afectación a todos los miembros de la familia (Goleman, 2000).

En cuanto al **área laboral** tenemos que el objetivo principal es el manejo de las habilidades de inteligencia emocional para la productividad de las empresas, la cual depende en gran medida de las capacidades de su personal, sobre todo de sus habilidades sociales y de relación.

Si observamos a nuestro alrededor vemos como las personas que tienen el mayor éxito en las organizaciones, no son siempre las que tienen más capacidades y ni siquiera las que tienen más méritos y eficacia real, pues el ingrediente más importante en la fórmula del éxito es habilidad para tratar de forma conveniente a las personas en diversas situaciones.

En el mundo del trabajo, vemos de manera creciente, personas exhaustas, emocionalmente recargadas y con señales de decaimiento; de igual forma vemos malos jefes que tratan a sus subordinados como si fueran todos iguales, no teniendo conciencia del modo en que los temperamentos armonizan o chocan entre sí, donde la mezcla tal vez sea la faceta mas esencial de una buena organización, que reconoce la naturaleza de cada individuo y extrae lo mejor de cada persona.

Finalmente; es de vital importancia que cada persona tome el mando de su propio estado de ánimo, pues ya todos sabemos que nuestras emociones ejercen una poderosa influencia sobre el pensamiento, la memoria y la percepción de los acontecimientos alterando con ello nuestra capacidad de juicio.

Resistirse a ésta despótica cualidad del humor es esencial para trabajar productivamente, así; cuestiones de motivación, optimismo, empatía, flexibilidad, autocontrol...son de gran relevancia para el desarrollo productivo, donde los principales programas se encaminan al desarrollo de habilidades y actitudes socioemocionales, motivación y adaptación, toma de decisiones y solución de conflictos, liderazgo, trabajo sobre presión, el poder de la comunicación y las relaciones interpersonales, etc...

En lo que respecta a la **salud** podemos observar el papel fundamental de las emociones en lo que respecta a la vulnerabilidad a la enfermedad y a la prontitud del proceso de recuperación donde emociones positivas previenen enfermedades o contribuyen a su curación cuando se tiene la actitud mental correcta y donde emociones negativas (ansiedad, ira, depresión...), generan diversas complicaciones dependiendo de su durabilidad y frecuencia.

En éste campo las principales intervenciones se dan en lo concerniente al apoyo emocional al paciente enfermo: resolver dudas, explicar, dar ventajas y desventajas de diversas opciones, técnicas de relajación y control emocional, atención psicológica para el desarrollo de actitudes positivas, manejo del estrés, respiración, etc. (Goleman,2000).

Finalmente, en el **ámbito educativo**, siendo éste el de mayor interés para nosotros, los programas de intervención en IE se basan en el desarrollo de

habilidades básicas de inteligencia emocional con el propósito de promover la formación integral del ser humano desde un contexto educativo que considere los aspectos cognitivos, afectivos y sociales (Mercado, E., 2002).

Hasta tiempos recientes, se ha dado más énfasis en el ámbito educativo a desarrollar funciones eminentemente cognoscitivas como la memoria, razonamiento, percepción, etc., siendo escaso el énfasis otorgado a la implantación de programas reglados (curricularizados) tendientes a desarrollar habilidades de competencia social e inteligencia emocional; aunque hemos de reconocer, en ésta última década; un auge de programas de autoestima, valores, solución de conflictos... como formas de intervención remedial a la educación de las emociones.

Vallés y Vallés, (1998), señalan algunos programas de Inteligencia emocional existentes en la actualidad:

1. Programas de intervención psicopedagógica.- su fin es dotar a los alumnos de habilidades para ser competentes personal y socialmente en todos los ámbitos: escuela, familia, sociedad...

2. Programas para la solución de conflictos.- son programas colectivos con un enfoque generalista que incorpora situaciones interpersonales dentro de un contexto.

3. Programas en estrategias de afrontamiento.- consisten en diversos procedimientos (cognitivos, motores y fisiológicos) para adecuar reacciones emocionales y preservar la salud.

Para concluir con éste apartado, podemos decir; que el compromiso de la escuela con la educación emocional dista mucho de la integralidad que se propone como meta educativa; el currículo ordinario de cualquier etapa educativa o al menos su concreción práctica, no resuelve por sí mismo, la amplitud de contenidos y capacidades que es necesario desarrollar en los alumnos para alcanzar la finalidad educativa de la educación integral; habida cuenta que no es

suficiente con disponer de determinados contenidos para enseñar y aprender comportamientos, sino que es necesario además la confluencia de otras variables como: Proyectos educativos, recursos humanos, formación docente específica, programas educativos, clima de la clase...

No obstante, de lo que se trata con éste tipo de intervenciones es que los alumnos demuestren su inteligencia emocional siendo empáticos, constantes, auto-motivándose, tolerando las frustraciones y superando las dificultades; expresando y controlando adecuadamente sus emociones y sentimientos, comunicándose eficazmente y cooperando con los demás.

En pocas palabras, queremos que sean competentes, que muestren valores, que solucionen sus conflictos de una manera adaptada, sin deterioros o trastornos psicológicos o sociales que les permita un desarrollo armónico en todas las dimensiones de su vida. Y posiblemente deseemos mas cosas para los alumnos que les permita ser felices; viendo con tristeza, que todos estos aspectos se abordan en el momento en que surgen los problemas, recurriendo a una intervención psicopedagógica remedial y sin tomar en cuenta la posibilidad de un abordaje con carácter preventivo.

CAPÍTULO 2.

EDUCACIÓN SECUNDARIA EN MÉXICO.

2.1 ESCUELA Y CONTEXTO SOCIAL: ANTECEDENTES

En épocas pasadas la escuela se pensaba como “un mundo aparte” que tenía que protegerse de las influencias de la cotidianidad, asignándosele una función próxima a la regeneración cultural proponiéndose objetivos extremadamente ambiciosos: “hacer de cada indio un gentlemen” (Tenti, E. 1999).

La escuela era considerada guardiana dispensadora de verdades eternas, sagradas y por lo tanto abstractas y válidas para todo tiempo y lugar, y donde las cosas del mundo debían permanecer fuera de los muros de la escuela. La escuela solo podía enseñar verdades, no dudas, vacilaciones u opciones abiertas que mostraran la arbitrariedad de las cosas y las verdades sociales.

En el mundo de la vida cotidiana, el ser humano se inserta en la realidad, la modifica y además verifica los resultados de sus actos. Se trata de una realidad compartida con otros hombres con quienes comparte diversos objetivos y la concreción de los mismos influyéndose a sí mismos mutuamente. Durkeim, 1983 citado en Tenti, E.,(1999).

Hoy en día; podemos apreciar la incontenible irrupción de la cotidianidad en la escuela y reflexionando acerca de la relación que existe entre el saber que ofrece la escuela y el saber que poseen, usan y necesitan las personas en la vida cotidiana: la educación para la vida se hace necesaria y es aquí donde se replantean los problemas clásicos y contemporáneos de la pedagogía: ¿Qué enseñar, cómo y cuándo? La mayoría, tiene necesidad de vivir y lo que necesita para vivir no es saber hablar con estilo y arte, sino saber pensar correctamente, para poder actuar y luchar eficazmente.

Así, el punto de partida de cualquier aprendizaje sistemático debería ser el propio mundo del aprendiz, es decir: sus intereses, pasiones, percepciones, etc. y

el primer objetivo de un buen maestro debiera ser: despertar la curiosidad, el gusto, el amor, la pasión y el deseo de aprender. Una vez generada la necesidad y la demanda de aprendizaje, vendrán entonces los conceptos y las definiciones, las teorías y las abstracciones.

Durante mucho tiempo se pensó que las matemáticas constituirían la base de la cultura del hombre del siglo XX pero hoy vemos que vivimos en una época de apretar botones y no de pensamiento matemático. El procesador, lejos de exigir más matemáticas, ahorra matemáticas, siendo éstas necesarias para quien programa computadoras pero no para quienes las utilizan....Y en cuanto a los razonamientos de la vida cotidiana, su estructura muy raramente es matemática. (B. Charlot, citado en Tenti,1999).

El buen sentido pedagógico aconseja considerar las preocupaciones cotidianas de los alumnos en vez de presentarles un conjunto de conceptos y definiciones con pretensiones de científicidad pero difíciles de aprender y comprender. Lo mismo podemos decir de todo el bagaje de definiciones abstractas que inundan los manuales de Formación Cívica y Ética para adolescentes de nuestro actual nivel secundario.

Ante ésta gama de reflexiones, la transformación social, demográfica, económica, política y cultural del país en los últimos años del siglo XX y los primeros años del XXI marcó, entre otros cambios importantes, el agotamiento de un modelo educativo que dejó de responder a las condiciones presentes y futuras de México.

Hoy día; nuestro país construye y consolida una sociedad de ciudadanos con derechos plenos, donde las personas y los colectivos cobran protagonismo y nuevas responsabilidades frente al Estado, sea como promotores, acompañantes, gestores o vigilantes de políticas públicas, que articulan visiones y esfuerzos para diseñar propuestas cuya amplitud e importancia, con frecuencia trasciende la formalidad de las estructuras y organizaciones gubernamentales, para convertirse en acciones incluyentes que expresen e integren a la sociedad en su conjunto.

En este contexto, el sistema educativo moviliza recursos e iniciativas del sector público y de la sociedad para dar a la educación una orientación firme hacia la consecución de condiciones propicias de equidad y calidad e instala sinergias que favorecen las oportunidades de desarrollo individual y social, para el presente y el futuro del país.

Es así que se han venido dando una serie de reformas de fondo en los sistemas educativos. Se trata de reformas que consideran diagnósticos internos y experiencias internacionales, cada vez más cercanas y comparables entre sí en visiones, experiencias y saberes.

La Reforma Integral de la Educación integra una suma de esfuerzos precedentes, porque recupera la visión que tuvo José Vasconcelos para reconocer, en la universalidad de la educación, el espacio propicio para construir y recrear nuestro ser como mexicanos; el esfuerzo metódico y constante desplegado para organizar el plan de once años, impulsado por Jaime Torres Bodet, que logró movilizar recursos económicos, fiscales, políticos y sociales, para proyectar en su momento una meta, sin duda necesaria, pero que parecía inalcanzable: la expansión y el mejoramiento de la educación primaria, la fundación del Instituto de Capacitación del Magisterio y la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos; la visión de futuro y el impulso para generar instituciones que trascendieron en el tiempo.

Con la expedición del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en 1992, México inició una profunda transformación de la educación y reorganización de su sistema educativo nacional, que dió paso a reformas encaminadas a mejorar e innovar prácticas y propuestas pedagógicas, así como a una mejor gestión de la Educación Básica.

Reformas necesarias para un país que iniciaba una etapa renovada en la democracia y la apertura de su economía, cuyos principales retos eran incrementar la permanencia en el nivel de primaria y la cobertura en los niveles de preescolar y secundaria; actualizar los planes y los programas de estudio; fortalecer la capacitación y actualización permanente de las maestras y los maestros; reconocer y estimular la calidad del docente, entendida como su

preparación para enseñar; fortalecer la infraestructura educativa; consolidar un auténtico federalismo educativo al transferir la prestación de los servicios de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal a los gobiernos estatales, y promover una nueva participación social en beneficio de la educación. Se trató sin duda; de una reforma profunda y pertinente que permitió al sistema educativo nacional alcanzar un crecimiento formidable, aun en momentos difíciles como los que enfrentamos en la actualidad. (Plan de estudios, 2011)

Dada la importancia estratégica que tiene el nivel secundaria en el desarrollo educativo y social del país como el último peldaño de la educación básica, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), acordaron realizar una Consulta Nacional sobre la Reforma Integral de la Educación Secundaria, que garantizara la participación de trabajadores de la educación, de especialistas y de la sociedad civil, en la definición de los cambios que habrían de impulsarse para asegurar el derecho de todos los adolescentes a recibir una educación secundaria de calidad.

Ésta convocatoria se emitió en julio del 2005 llevándose a cabo del 22 de agosto al 28 de octubre del mismo año. El análisis, la reflexión y el debate sobre el estado actual que tiene la educación secundaria se orientó con base a cuatro temas principales:

- Las transformaciones sociales y culturales recientes y su impacto en la formación de los adolescentes.
- Las finalidades de la educación secundaria.
- El balance de la reforma de 1993 a la educación secundaria.
- Los propósitos y requerimientos de una reforma integral de la educación secundaria.

El debate puso en tela de juicio la calidad de los servicios que ofrece éste nivel educativo: la formación y el desempeño de los profesores, la forma en que se

organiza y funciona la escuela, el desempeño de las instancias educativas que operan fuera de ella, los recursos y materiales de que dispone para trabajar, la orientación del plan y programas de estudio y los impactos laborales que derivarían de la aplicación del impulso a la reforma.

Dichos aspectos hicieron reflexionar en líneas de acción que atendieran aquellos ejes que la transformación de la educación secundaria debiera tomar en cuenta para sentar las bases de un cambio efectivo en beneficio de la nación:

1. Frenar el deterioro de la educación secundaria.
2. Dar un sentido nuevo a la tarea de los trabajadores de la educación, padres de familia y alumnos.
3. Enseñar a pensar a los alumnos, fomentar el juicio crítico y reflexivo, favorecer el desarrollo físico y emocional y fortalecer la identidad nacional.
4. Revalorización efectiva del magisterio.
5. Encuentro creativo de los maestros con los recursos tecnológicos de vanguardia, con los materiales educativos innovadores y los debates más relevantes de la sociedad del conocimiento.
6. Participación permanente, plural y diversa en las decisiones que atañen a la educación secundaria.
7. Compromiso del estado mexicano con la inversión en la educación.
8. Crear relaciones entre la sociedad, el estado y el gremio magisterial para renovar sus acciones y fortalecer su legitimidad.
9. Mayor articulación entre los niveles educativos, el desarrollo de enfoques integrales y el mejoramiento de la coordinación y comunicación entre diferentes actores educativos y sociales.
10. Avanzar sustancialmente en políticas de estado.

Consulta RIES,(2006).

2.2 PLAN DE ESTUDIOS 2011. EDUCACIÓN BÁSICA.

Educación en y para el siglo XXI, representa un desafío mayor para los sistemas educativos nacionales en el mundo. La RIEB (Reforma Integral de Educación Básica) culmina un ciclo de reformas curriculares en cada uno de los tres niveles que integran la Educación Básica, que inició en 2004 con la Reforma de Educación Preescolar, continuó en 2006 con la de la Educación Secundaria y en 2009 con la de Educación Primaria, y consolida este proceso, aportando una propuesta formativa pertinente, significativa, congruente, orientada al desarrollo de competencias y centrada en el aprendizaje de las y los estudiantes.

La Alianza por la Calidad de la Educación, suscrita el 15 de mayo del 2008 entre el gobierno federal y los maestros de México representados por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), estableció el compromiso de llevar a cabo una reforma curricular orientada al desarrollo de competencias y habilidades, mediante la reforma a los enfoques, asignaturas y contenidos de la Educación Básica y la enseñanza del idioma inglés desde el nivel preescolar. Asimismo, estableció los compromisos de profesionalizar a los maestros y a las autoridades educativas y evaluar para mejorar, ya que la evaluación debe servir de estímulo para elevar la calidad de la educación, favorecer la transparencia y la rendición de cuentas, y servir de base para el diseño adecuado de políticas educativas.

El Plan de estudios 2011. Educación Básica, es el documento rector que define las competencias para la vida, el perfil de egreso, los estándares curriculares y los aprendizajes esperados que constituyen el trayecto formativo de los estudiantes, y que se propone contribuir a la formación del ciudadano democrático, crítico y creativo que requiere la sociedad mexicana en el siglo XXI.

Otra característica del Plan de estudios es su orientación hacia el desarrollo de actitudes, prácticas y valores sustentados en los principios de la democracia: el respeto a la legalidad, la igualdad, la libertad con responsabilidad, la participación, el diálogo y la búsqueda de acuerdos; la tolerancia, la inclusión y la pluralidad, así

como una ética basada en los principios del Estado laico, que son el marco de la educación humanista y científica que establece el Artículo Tercero Constitucional.

Propone que la evaluación sea una fuente de aprendizaje y permita detectar el rezago escolar de manera temprana y en consecuencia, la escuela desarrolle estrategias de atención y retención que garanticen que los estudiantes sigan aprendiendo y permanezcan en el sistema educativo durante su trayecto formativo.

El Plan de estudios requiere partir de una visión que incluya los diversos aspectos que conforman el desarrollo curricular en su sentido más amplio y que se expresan en los siguientes **principios pedagógicos**:

- Centrar la atención en los estudiantes y en sus procesos de aprendizaje.
- Planificar para potenciar el aprendizaje.
- Generar ambientes de aprendizaje.
- Trabajar en colaboración para construir el aprendizaje.
- Poner énfasis en el desarrollo de competencias, el logro de los estándares curriculares y los aprendizajes esperados.
- Usar materiales educativos para favorecer el aprendizaje.
- Evaluar para aprender.
- Favorecer la inclusión para atender a la diversidad.
- Incorporar temas de relevancia social.
- Renovar el pacto entre el estudiante, el docente, la familia y la escuela.
- Reorientar el liderazgo.
- La tutoría y la asesoría académica a la escuela.

COMPETENCIAS PARA LA VIDA

Se refieren a una movilización de saberes donde conocimientos, habilidades, actitudes y valores; son más que únicamente el saber, el saber hacer o el saber ser, porque se manifiestan en la acción de manera integrada.

- Competencias para el aprendizaje permanente. Para su desarrollo se requiere: habilidad lectora, integrarse a la cultura escrita, comunicarse en más de una lengua, habilidades digitales y aprender a aprender.

- Competencias para el manejo de la información. Su desarrollo requiere: identificar lo que se necesita saber; aprender a buscar; identificar, evaluar, seleccionar, organizar y sistematizar información; apropiarse de la información de manera crítica, utilizar y compartir información con sentido ético.

- Competencias para el manejo de situaciones. Para su desarrollo se requiere: enfrentar el riesgo, la incertidumbre, plantear y llevar a buen término procedimientos; administrar el tiempo, propiciar cambios y afrontar los que se presenten; tomar decisiones y asumir sus consecuencias; manejar el fracaso, la frustración y la desilusión; actuar con autonomía en el diseño y desarrollo de proyectos de vida.

- Competencias para la convivencia. Su desarrollo requiere: empatía, relacionarse armónicamente con otros y la naturaleza; ser asertivo; trabajar de manera colaborativa; tomar acuerdos y negociar con otros; crecer con los demás; reconocer y valorar la diversidad social, cultural y lingüística.

- Competencias para la vida en sociedad. Para su desarrollo se requiere: decidir y actuar con juicio crítico frente a los valores y las normas sociales y culturales; proceder a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a la legalidad y a los derechos humanos; participar tomando en cuenta las implicaciones sociales del uso de la tecnología; combatir la discriminación y el racismo, y conciencia de pertenencia a su cultura, a su país y al mundo.

PERFIL DE EGRESO DE LA EDUCACIÓN BÁSICA

El perfil de egreso plantea rasgos deseables que los estudiantes deberán mostrar al término de la Educación Básica, como garantía de que podrán desenvolverse satisfactoriamente en cualquier ámbito en el que decidan continuar su desarrollo. Como resultado del proceso de formación a lo largo de la Educación Básica, el alumno debe mostrar los siguientes rasgos:

- a) Utiliza el lenguaje materno, oral y escrito para comunicarse con claridad y fluidez e interactuar en distintos contextos sociales y culturales; además, posee herramientas básicas para comunicarse en Inglés.
- b) Argumenta y razona al analizar situaciones, identifica problemas, formula preguntas, emite juicios, propone soluciones, aplica estrategias y toma decisiones. Valora los razonamientos y la evidencia proporcionados por otros y puede modificar, en consecuencia, los propios puntos de vista.
- c) Busca, selecciona, analiza, evalúa y utiliza la información proveniente de diversas fuentes.
- d) Interpreta y explica procesos sociales, económicos, financieros, culturales y naturales para tomar decisiones individuales o colectivas que favorezcan a todos.
- e) Conoce y ejerce los derechos humanos y los valores que favorecen la vida democrática; actúa con responsabilidad social y apego a la ley.

- f) Asume y practica la interculturalidad como riqueza y forma de convivencia en la diversidad social, cultural y lingüística.

- g) Conoce y valora sus características y potencialidades como ser humano; sabe trabajar de manera colaborativa; reconoce, respeta y aprecia la diversidad de capacidades en los otros, y emprende y se esfuerza por lograr proyectos personales o colectivos.

- h) Promueve y asume el cuidado de la salud y del ambiente como condiciones que favorecen un estilo de vida activo y saludable.

- i) Aprovecha los recursos tecnológicos a su alcance como medios para comunicarse, obtener información y construir conocimiento.

- j) Reconoce diversas manifestaciones del arte, aprecia la dimensión estética y es capaz de expresarse artísticamente.

El perfil de egreso pretende definir el tipo de ciudadano que se espera formar a lo largo de la Educación Básica; ser un referente común para la definición de los componentes curriculares así como un indicador para valorar la eficacia del proceso educativo.

Alcanzar los rasgos del perfil de egreso es una tarea compartida, entre padres, maestros y tutores, quienes deberán ofrecer desafíos intelectuales, afectivos y físicos, buscando la consolidación de lo que se aprende y su utilización en nuevos desafíos para seguir aprendiendo.

El logro del perfil de egreso podrá manifestarse al alcanzar de forma paulatina y sistemática los aprendizajes esperados y los Estándares Curriculares.

LA FUNCIÓN DE LOS APRENDIZAJES ESPERADOS PARA LA CONSECUCIÓN DE LOS ESTÁNDARES CURRICULARES

Los Estándares Curriculares se organizan en cuatro periodos escolares de tres grados cada uno. Estos cortes corresponden, de manera aproximada y progresiva, a ciertos rasgos o características clave del desarrollo cognitivo de los estudiantes.

PERIODO ESCOLAR	GRADO ESCOLAR DE CORTE	EDAD APROXIMADA
Primero	Tercer grado de preescolar	Entre 5 y 6 años
Segundo	Tercer grado de primaria	Entre 8 y 9 años
Tercero	Sexto grado de primaria	Entre 11 y 12
Cuarto	Tercer grado de secundaria	Entre 14 y 15

Fig. 1. PERIODOS ESCOLARES PARA EVALUAR ESTÁNDARES CURRICULARES

Los estándares que conforman cada uno de los periodos escolares, se diseñaron a partir de los aprendizajes esperados de los campos formativos y las asignaturas de: Español, Inglés, Matemáticas y Ciencias, de los niveles de preescolar, primaria y secundaria.

Los estándares son el referente para el diseño de instrumentos que de manera externa evalúen a los alumnos, fincan las bases para que los institutos de evaluación de cada entidad federativa diseñen instrumentos que vayan más allá del diagnóstico de grupo y perfeccionen los métodos de la evaluación formativa y eventualmente de la sumativa, sin dejar de tener en cuenta que este tipo de evaluación debe darse con sistemas tutoriales y de acompañamiento de asesoría académica del docente y del estudiante, que permitan brindar un apoyo

diferenciado a quienes presenten rezago en el logro escolar y también para los que se encuentren por arriba del estándar sugerido.

Los aprendizajes esperados vuelven operativa esta visión ya que permiten comprender la relación multidimensional del Mapa curricular y articulan el sentido del logro educativo como expresiones del crecimiento y del desarrollo de la persona como ente productivo y determinante del sistema social y humano.

MAPA CURRICULAR DE LA EDUCACIÓN BÁSICA

La Educación Básica, en sus tres niveles educativos, plantea un trayecto formativo congruente para desarrollar competencias y que al concluirla, los estudiantes sean capaces de resolver eficaz y creativamente los problemas cotidianos que enfrenten, por lo que promueve una diversidad de oportunidades de aprendizaje que se articulan y distribuyen a lo largo del preescolar, la primaria y la secundaria y que se reflejan en el Mapa curricular.

El Mapa curricular de la Educación Básica se representa por espacios organizados en cuatro campos de formación que permiten visualizar de manera gráfica la articulación curricular. Además, los campos de formación organizan otros espacios curriculares estableciendo relaciones entre sí.

En el Mapa curricular puede observarse, de manera vertical, la secuencia y gradualidad de las asignaturas que constituyen la Educación Básica; por su parte, la organización horizontal en periodos escolares indica la progresión de los Estándares Curriculares de Español, Matemáticas, Ciencias, Segunda Lengua: Inglés y Habilidades Digitales. Es conveniente aclarar que esta representación gráfica no expresa de manera completa sus interrelaciones.

En consecuencia, la ubicación de los campos formativos de preescolar y las asignaturas de primaria y secundaria, alineados respecto a los campos de formación de la Educación Básica, se centran en sus principales vinculaciones.

ESTÁNDARES CURRICULARES ¹		1 ^{er} PERIODO ESCOLAR			2 ^o PERIODO ESCOLAR			3 ^{er} PERIODO ESCOLAR			4 ^o PERIODO ESCOLAR			
HABILIDADES DIGITALES	CAMPOS DE FORMACIÓN PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA	Preescolar			Primaria						Secundaria			
		1°	2°	3°	1°	2°	3°	4°	5°	6°	1°	2°	3°	
	Lenguaje y comunicación	Lenguaje y comunicación			Español						Español I, II y III			
	SEGUNDA LENGUA: INGLÉS ²	Segunda Lengua: Inglés ²			Segunda Lengua: Inglés ²						Segunda Lengua: Inglés I, II y III ²			
	PENSAMIENTO MATEMÁTICO	Pensamiento matemático			Matemáticas						Matemáticas I, II y III			
	EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	Exploración y conocimiento del mundo	Exploración y conocimiento del mundo			Exploración de la Naturaleza y la Sociedad			Ciencias Naturales ³			Ciencias I (énfasis en Biología)	Ciencias II (énfasis en Física)	Ciencias III (énfasis en Química)
		Desarrollo físico y salud	Desarrollo físico y salud			Exploración de la Naturaleza y la Sociedad			La Entidad donde Vivo	Geografía ³			Tecnología I, II y III	
										Historia ³			Geografía de México y del Mundo	Historia I y II
	DESARROLLO PERSONAL Y PARA LA CONVIVENCIA	Desarrollo personal y social	Desarrollo personal y social			Formación Cívica y Ética ⁴						Formación Cívica y Ética I y II		
												Tutoría		
Expresión y apreciación artísticas		Expresión y apreciación artísticas			Educación Artística ⁴						Educación Física I, II y III			
										Artes I, II y III (Música, Danza, Teatro o Artes Visuales)				

¹ Estándares Curriculares de: Español, Matemáticas, Ciencias, Segunda Lengua: Inglés, y Habilidades Digitales.

² Para los alumnos hablantes de Lengua Indígena, el Español y el Inglés son consideradas como segundas lenguas a la materna. Inglés está en proceso de gestión.

³ Favorecen aprendizajes de Tecnología.

⁴ Establecen vínculos formativos con Ciencias Naturales, Geografía e Historia.

Fig.2. MAPA CURRICULAR DE LA EDUCACIÓN BÁSICA.

2.3 EL FUNCIONAMIENTO DE LA ESCUELA SECUNDARIA Y EL TRABAJO DOCENTE.

Si tomamos en cuenta que la escuela secundaria era hasta ahora, el último tramo de la educación básica en México, se hace evidente la importancia del quehacer docente en la formación de los adolescentes, siendo necesario conocer y comprender el contexto en el cual se desarrolla, así como los factores que inciden en la calidad del servicio que ofrecen las secundarias en lo general y los maestros en lo particular.

De ninguna manera se pretende justificar la carencia de compromiso de algunos maestros que ocultan su falta de profesionalismo detrás de las condiciones del trabajo docente, sin embargo; no podemos dejar de ver que efectivamente dichas condiciones, constituyen obstáculos para el buen desempeño docente y que es necesario comprenderles y atenderles antes de tratar de llevar a cabo cualquier propuesta en pro de la mejora a la educación.

Antes que nada, es necesario reconocer por un lado; la heterogeneidad de la secundaria, pues existen diferentes tipos (general, técnica, telesecundaria) modalidades (regular, abierta) y turnos (matutino, vespertino y nocturno).

Aún con la RIEB, que logra un alto grado de unificación curricular al plantear planes y programas de estudio obligatorios para todos los tipos y modalidades, existen campos en que los contenidos son diversos (educación tecnológica, artística...).

Por otra parte; el trabajo docente es diverso ya que entre sus actividades se incluyen muchas que tienen poco o nada que ver con la enseñanza. Según Rockwell, 1986, en Mayorga, V. (1999) el trabajo de los maestros puede ser analizado desde tres dimensiones: las actividades propias de la enseñanza, las actividades relacionadas indirectamente con la enseñanza y las actividades de administración.

A continuación, de manera breve analizaremos algunas características de elementos condicionantes del trabajo docente con la finalidad de comprender cómo pueden influir en el trabajo sustancial del maestro de secundaria.

De la organización cotidiana de las escuelas secundarias tres aspectos que se relacionan en forma directa con el trabajo docente son el tiempo escolar, la cantidad de alumnos con que se trabaja y la asignación de la adscripción a uno o más centros de trabajo.

Tiempo escolar.

En cuanto al tiempo; el mapa curricular prevé que cada clase tenga una duración de 60 minutos, pero en los hechos la duración es de 50 o menos. En ese lapso el maestro debe establecer un ambiente propicio para la clase y desarrollar actividades de enseñanza. Sin embargo; el tiempo de clase también se aprovecha para realizar actividades relacionadas indirectamente con la enseñanza como pasar lista, revisar trabajos y tareas, aplicar exámenes, atender problemas como asesor de grupo y en ocasiones hablar con padres de familia. De igual forma parte del tiempo se usa para actividades de tipo administrativo como comisiones de aseo, puntualidad, ceremonias, cooperativa escolar, concursos, etc.

Como se advierte; los cincuenta minutos formalmente destinados para la enseñanza no son aprovechados al máximo, prevaleciendo en las escuelas secundarias una gestión escolar cuya orientación es de tipo administrativo dejando de lado el formativo.

Saturación de grupos

Esta situación es variable ya que el número de alumnos por grupo cambia de acuerdo con la zona en que se ubique la escuela y el turno, es común observar que los grupos de turno matutino tienen entre 45 y 50 alumnos y los de turno vespertino tienen entre 25 y 30, también influye el hecho de que la secundaria sea considerada por la comunidad como “buena o mala”.

Si pensamos en un maestro que atiende 12 grupos, esto implica que debe manejar por lo menos doce listas y si aplica exámenes, tiene que revisar entre 600 y 300 así como pasar las calificaciones en los documentos respectivos.

Por otra parte, las escuelas que tienen grupos saturados (de 50 alumnos) generalmente padecen problemas de hacinamiento por el tamaño de las aulas y la disposición del mobiliario y en casos extremos se presentan verdaderas competencias entre los alumnos para conseguir un mesa-banco en buenas condiciones. Así; la cantidad de alumnos con que trabaja un maestro es un elemento condicionante del tipo de relación pedagógica y de las actividades que se pueden poner en práctica durante las clases.

Los maestros “taxi”

En el ámbito de la secundaria la mayoría de los profesores tienen horas asignadas hasta en tres escuelas teniendo que desplazarse de una a otra durante su turno de trabajo. Este tipo de desplazamientos no pueden dejar de tener un efecto en el desempeño académico del profesor y en ocasiones, en la reiterada inasistencia a cierta escuela, generando así problemas colaterales como los grupos sin maestro.

Condiciones materiales

Ya me he referido al tamaño de las aulas, pero en este aspecto también se deben considerar los laboratorios, los espacios para las actividades de educación física, tecnológicas, la biblioteca y otros anexos.

En este ámbito también existe una gran heterogeneidad en tanto que algunas escuelas cuentan con instalaciones en mejor estado físico que otras. Los materiales con que cuentan los maestros para enseñar también son variables, siendo así que algunas cuentan con recursos tradicionales (gis y pizarrón) y otras con recursos modernos (video grabadora, computadora, multimedia, televisión, etc.).

Pudiéramos sostener que una escuela con instalaciones en buen estado y con los recursos necesarios generaría ambientes más favorables para desempeñar el trabajo docente. Sin embargo; para que los recursos sean

aprovechados no basta con que existan en la escuela, se requiere además una organización que permita y promueva su uso.

Condiciones laborales

Dos aspectos que juegan un papel determinante en la definición del trabajo docente son el salario magisterial y la salud de los profesores.

El salario es un factor que puede influir negativamente en el tiempo dedicado en la enseñanza ya que ante los modestos salarios magisteriales, los docentes improvisan estrategias para complementar sus ingresos, ocupando en algunas ocasiones el tiempo de la clase para realizar actividades económicas personales, o bien; justifican su falta de iniciativa y compromiso con la profesión y los alumnos con una frase cínica: “La SEP hace como que me paga y yo hago como que trabajo”.

No obstante; no hay evidencias de que exista un impacto positivo en las prácticas de enseñanza de los maestros que perciben un salario mayor que el resto de sus compañeros.

En cuanto a la salud de los maestros, se puede afirmar que los requerimientos de la profesión docente en secundaria tienen implicaciones físicas y psíquicas para los maestros, siendo necesario realizar estudios sistemáticos que identifiquen de manera precisa las relaciones entre salud y desempeño docente.

Martínez, D., (1991) sostiene que debido a la tensión constante los maestros pueden padecer angustia, fatiga residual y pérdida de la memoria. En México, las enfermedades docentes más frecuentes están relacionadas con la garganta, el oído, la vista y en casos extremos con problemas emocionales y de neurosis (angustia, obsesión, temor).

Como dijimos anteriormente las condiciones materiales y de organización de horarios no siempre son favorables siendo fuentes que merman la salud del profesor.

Como podemos ver; la estructura y organización de las escuelas secundarias y por tanto; las condiciones laborales de los profesores de ese nivel no son del todo favorables para una educación de calidad, pues si bien la reforma a los planes y programas de estudio son un aspecto esencial, el contexto en el que se desarrollan y los sujetos que la llevan a la práctica son determinantes y requieren de toda nuestra atención.

Considero sobre todo que para ser un buen maestro se requiere vocación, sentir realmente el deseo de enseñar, la responsabilidad de sacar adelante a nuestros alumnos, de impulsarlos hacia su progreso; el compromiso de prepararnos día a día para poder mejorar nuestra práctica pedagógica y desarrollar todas las cualidades necesarias que requiera nuestra labor en un sin número de situaciones que se pueden presentar; el no darse por vencido y luchar día a día contra la adversidad.

Es triste ver, como algunas personas que se dicen ser maestros, no tengan total conciencia de lo que ello implica y tomen su labor a la ligera, prefiriendo las comodidades o beneficios de la profesión y no las responsabilidades.

Conforme al plan de estudios de secundaria 2006, los maestros hoy en día deben buscar la manera de:

- Incorporar los intereses, necesidades y conocimientos previos de los alumnos y crear un buen ambiente escolar, haciendo de la escuela una mejor experiencia.
- Atender a la diversidad, mediante el intercambio de experiencias para generar oportunidades de aprendizaje.
- Promover el trabajo grupal y la construcción colectiva del conocimiento mediante la participación, colaboración, reflexión, análisis, crítica, respeto, aceptación, motivación...
- Diversificar las estrategias didácticas, hacer uso del trabajo por proyectos y guiar a los alumnos en la construcción de su conocimiento y el desarrollo de habilidades y actitudes necesarias en determinada situación. Ayudarles a aprender a aprender.

- Optimizar el uso del tiempo y el espacio, evitando la mala organización o atención excesiva a ciertas actividades: reportes administrativos, asistencia, revisión de tareas, concursos, festivales...
- Seleccionar materiales adecuados y variados en busca de calidad y facilidad del proceso.
- Evaluar continuamente y en diferentes aspectos no sólo al alumno, sino su papel y trabajo como docente, sus logros y desaciertos.

El profesor, no debe perder de vista el perfil de egreso al cual deben responder los requerimientos formativos de los jóvenes de secundaria y contribuir al desarrollo de competencias para un aprendizaje permanente, manejo de información y situaciones diversas que le permitan mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja.

Para poder lograr todo ello, antes que nada el profesor debe ser capaz de interrogarse, explorarse y conocerse mientras actúa, analizar su experiencia y práctica docente con la ayuda de la teoría y contemplar con un cierto distanciamiento lo que ha vivido para buscarle su significación.

Como se puede ver; es sumamente importante la auto reflexión, esa auto reflexión que permita ser más objetivos y no perderse, tomar conciencia de los propios esquemas y de qué manera están influyendo en el proceso.

Lo realmente importante de todo esto, es poder obrar en el docente un cambio personal a favor de una educación de mayor calidad mediante una toma de conciencia de cómo se enseña y porqué se hace de tal manera en determinadas situaciones, pero sobre todo; no olvidar que se trata con adolescentes, seres que se encuentran en una etapa de gran tensión, viviendo innumerables cambios, que todo profesor debe de conocer, manejar e informarlos con el fin de ayudarles a superarlos, de ayudarles a salir de esta etapa triunfantes, con mayor autoestima y una buena formación de su identidad.

Como profesores se debe ser consciente de lo vital que es dar a cambio lo mejor de uno mismo a esos adolescentes en formación ¡a nuestros alumnos! seres humanos que nos necesitan no solo en cuestiones de enseñanza-aprendizaje, sino de comprensión, apoyo, ayuda y transmisión de valores; valores que debemos transmitir con el ejemplo: con amor, comprensión, honestidad, respeto, tolerancia, responsabilidad...pudiendo vencer el reto de lograr así el gran cambio; donde nuestra actitud y el diálogo con nuestros alumnos es sumamente importante.

No podemos darnos por vencidos por las contrariedades, sino al contrario; luchar por encontrar la manera de enfrentarlas, de mejorar nuestras limitaciones, de aprender técnicas de disciplina, didácticas para la enseñanza, diversas metodologías de trabajo, en fin; todo lo que nos pueda ayudar a cumplir nuestro propósito e ir cimentando la mejora de nuestra sociedad.

A continuación describo algunas tentaciones del trabajo y actitud docente que se dan con rotunda frecuencia y que se deben evitar ante la perturbadora actividad de los adolescentes:

Profesor enérgico: Hitler.

Se piensa de manera errónea que si le ponemos más instrucciones a un aparato funcionará mejor. Las reglas sólo funcionan si aseguran un espacio de trabajo adecuado a una dinámica escolar precisa. Si abusamos del poder normalizante de la regla, ésta perderá su poder de convocatoria.

El temor en nada se parece a lo que llamamos “respeto”. Si logramos que los alumnos nos teman es probable que trabajen rápido y parezca más eficiente nuestra acción; pero no será un tiempo más productivo, ni más educativo.

Es imposible reglamentar toda la actividad docente y peor aún intentar reglamentar al ser adolescente.

La norma debe ser arbitrada, no arbitraria; debe ser convencional, neutral y pública como un prerrequisito de relación, no se pueden cambiar las reglas a medio partido y mucho menos querer aplicar sanciones pertenecientes a un universo de diferente gravedad. Cuando el adolescente es tratado con imposición desconfianza y de forma injusta, devuelve una muy pobre imagen del maestro.

Profesor abuelo.

Aquel que prefiere no desgastarse, sentarse en la barrera y mirar los toros. -
-- *A ver, el niño de suéter verde, en la tercer fila, desentiérrale el cuchillo a tu compañero...* --*A ver Luciferito, es la octava vez que te digo que no prendas fuego a los libros de Martínez...* Ser un abuelo no depende de la edad, es una actitud de autoprotección.

Pretender mantener una relación sin astillas, sin raspones y moretones es tanto o más aún que querer gozar las olas sin arena. Si no se está dispuesto a invertir tiempo, emoción e inteligencia en ésta relación, no se está dispuesto a ser maestro.

Profesor cuatacho.

¡Ay como me quieren mis alumnos!, no por nada dicen que soy el mejor maestro, es que yo si soy buen cuate. Lo que los adolescentes necesitan no es otro adolescente que haga las veces de profe; necesitan un adulto que se comporte como tal, sensible a sus necesidades, con capacidad de escucha, receptivo... pero al final: un adulto, alguien que ejerce una función de autoridad y regulación indiscutible en el salón de clase. Los alumnos terminan por respetar a los profes cuatachos menos que a ningún otro. Valencia, J. (1996).

Ser maestro no está centrado en dar o negar lo que el adolescente pide, sino en proporcionar un espacio, una serie de procesos y un marco de límites que

favorezcan y alienten el desarrollo de la persona. El maestro es un espejo donde el adolescente mira lo que necesita mirar en el momento en que necesita mirarlo. Si proporcionamos ese espejo y le ayudamos a formular verbalmente lo que está ocurriendo, le serviremos en su complejo proceso de encontrarse consigo mismo.

¿Qué nos queda? Nos queda el ejercicio de ser adultos para permitir que otros sean adultos ¡Adultos hechos y derechos, adultos con inteligencia emocional!

Me gustaría terminar éste apartado con un breve pensamiento de Joy E. Morgan citado por Roger, P. en Un Nuevo Regalo Excepcional, (1999).

¿Qué significa ser maestro?

El maestro es un profeta, por cuanto pone los cimientos del mañana.

También es un artista, por cuanto que la arcilla con que trabaja es el material precioso de la personalidad humana.

Es un amigo, porque su corazón responde a la fe y a la confianza que en él han depositado sus alumnos.

Es ante todo un ciudadano, ya que su obra estriba en mejorar la sociedad con su enseñanza y su ejemplo.

Es un pionero, porque siempre está intentando lo imposible.

Es un creyente; todos sus actos se refieren a la fé en el mejoramiento constante de la mente, las facultades y la capacidad de la raza humana.

¡Un maestro es una persona con el don de servir, de ayudar a nuestros semejantes a mejorar sus condiciones de vida, de guiarlos hacia la explotación de sus talentos en pro al bien de la humanidad y de la prosperidad general!

2.4 LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA: ADOLESCENCIA.

No se puede establecer una radiografía inequívoca de la adolescencia, de sus características, alcances y procesos; la adolescencia es una etapa compleja y simplificarla sería contraproducente y nos alejaría de la realidad cambiante de los alumnos.

El proceso educativo en la adolescencia tiene un alto contenido de significación emocional. Los adultos hemos logrado desarticular nuestra atención cognitiva del proceso emocional-personal, en parte; eso es la madurez: la posibilidad de establecer eficientemente momentos y regulaciones propias que permiten continuar el aprendizaje con relativa independencia de nuestro estado anímico.

El profesor de adolescentes, trabaja con un ser con voluntad propia y capacidades casi completamente desarrolladas, aunque con poca experiencia en su aplicación. Al profesor de secundaria, podríamos equipararlo con un profesor de manejo que va con un novato que tiene en sus manos el volante de una pipa de gas e igual que todo profesor que se respete, viaja en la misma cabina que su alumno; conociéndolo, asesorándolo y aprendiendo con él.

Lo primero que llama la atención de los adolescentes es su forma de actuar. No logramos entender lo que hacen, tampoco ellos logran entender por qué lo hacen; parecen tener un radar especial para lo prohibido y peligroso. En muchos casos son crueles, valientes, temerarios, agresivos, soberbios y suelen dañar sin propósito. Frente a éste panorama, nuestro juicio social ha elegido tratarles como delincuentes a los que hay ante todo que limitar.

No se ha dado aún, en nuestra estructura escolar un esfuerzo real por entender ésta etapa específica. Entender a los adolescentes es un esfuerzo que bien vale la pena realizar: nos facilitaría la tarea cotidiana de lidiar con estos seres extraordinarios y difíciles a la vez y permitiría centrar los esfuerzos en propósitos más que normativos: educativos y formativos.

El trabajo educativo con adolescentes es desgastante y con facilidad enloquecedor: Un trabajo arduo, rutinario, monótono y sin reconocimiento.

Algunos comentarios señalan al profesor de secundaria, como un fracasado que fue incapaz de encontrar una mejor posición en el mercado de trabajo; o un recio guerrero que pasa la semana en las trincheras, luchando contra el enemigo para salvaguardar la patria; o bien; en el mejor de los casos, solo dicen: “se necesita vocación”.

Desde ésta perspectiva parecería muy clara la imposibilidad de darle clases a un grupo de adolescentes y en efecto lo es cuando se ve al programa de un curso como un perfecto mapa estelar para surcar los mares. El programa desglosa contenidos y en el mejor de los casos una serie de técnicas pedagógicas pero no dice qué hacer, frente a las demandas reales de un grupo de secundaria con “adolescentes en acción”.

No obstante; cuando el tratamiento mismo de la problemática de relacionarse con los adolescentes se convierta en el objetivo fundamental del quehacer educativo, las actividades que se miraban insignificantes y estorbosas, cobrarán dimensión educativa.

***Lo urgente** para un profesor de nivel secundaria, es asumirse como educador de adolescentes, no importa que materia dé, el elemento central de su trabajo debe ser educar a un adolescente, por la vía de su relación personal con él.*

Aceptando éste punto de vista; tal vez sea mucho más importante aprender algo sobre la adolescencia y su manejo, que aprender más sobre la propia materia y es aquí donde el trabajo de la inteligencia emocional en el nivel secundaria cobra relevancia.

El primer aprendizaje del profesor de adolescentes tiene que ser un acto de honestidad vergonzosa al recordar quienes fuimos de adolescentes, para entender a los que tenemos enfrente.

Un maestro marca a sus alumnos con su actitud, lo importante no es la información, sino la relación que mantiene con sus alumnos y la relación de placer que mantenga con la materia de conocimiento a transmitir.

Tal vez el rasgo más distintivo del adolescente sea su constante cambio y entenderlo es una tarea fundamental; no es justificarlo, ni dejar de actuar frente a él, es la posibilidad de que nuestras acciones tengan un significado para su vida futura. Si no se puede entender al adolescente es mejor buscar otro oficio o el camino docente estará empedrado de buenas intenciones y frustrantes resultados. Valencia, J. (1996).

Concepción Torres (2000) señala que los adolescentes tienen cargas de trabajo bastante fuertes y se desconciertan mucho además de ser muy inestables: de repente son muy tranquilos y de repente estallan, de repente son hiperactivos y de repente caen en la depresión...

En la primaria los maestros conocen a cada uno de sus alumnos y los alumnos sienten que su maestro los conoce, pero en la secundaria son tantos alumnos, que el maestro se preocupa más por el programa y el tiempo de que dispone. Esas circunstancias, esa actitud, hacen al docente un tanto injusto: regaña a niños que no son, se exaspera con quien no lo merece y es muy frecuente el maltrato en maestros que no saben como dirigirse al alumno adolescente.

Los adolescentes se sienten tratados injustamente, los alumnos señalan que no les gusta que los maestros sean tan enojones, que los manden a orientación por cualquier cosa, que los insulten, que hagan muy complicado todo y le den muchas vueltas, que no les expliquen y se quejen si preguntan, que falten mucho, que los reprueben sin razón y tomen represalias si se quejan de algo, que sean principiantes y sólo les dicten o los pongan a leer y copiar sin saberles explicar, que les enseñen cosas que ya saben y no son importantes ahora....Por otro lado señalan que les gusta cuando los apapachan, los consienten, los ayudan, enseñan y explican bien.

Podemos ver el énfasis que los alumnos ponen en el trato que reciben de los maestros, muestra evidente de una dinámica difícil ante la cual todo docente requiere estar bien preparado, no sólo en el dominio de contenidos y formas de enseñanza, sino también en el amplio entendimiento de la adolescencia y su manejo actitudinal o emocional.

La psicología nos proporciona un conjunto de conocimientos sobre la naturaleza y características de la adolescencia con incidencia directa en la educación escolar. Entre las aportaciones más importantes que vale la pena recordar tenemos:

- Las aportaciones de Piaget y su modelo biológico adaptativo del desarrollo, mediante la superación estructural de estadios evolutivos.
- Las sugerencias de Wallon sobre las relaciones entre inteligencia, personalidad y socialización que se establecen en el individuo.
- Las investigaciones de Vigotsky sobre la “zona de desarrollo próximo” que asume que el intercambio grupal entre individuos de diferentes niveles, al plantearse como situación de socialización, contribuye a favorecer el aprendizaje.

Pero éste volumen de conocimientos, con ser extraordinariamente importantes y haber influido en la práctica educativa, no proporcionan pautas para su utilización directa por parte del profesorado en el aula por la dificultad que implica para el profesorado reconvertirlo en acción. Sin embargo; la conexión de las visiones sobre la adolescencia, tienen sentido dentro de su implicación para la formación del profesorado y su valor dentro del contexto educativo. . Hernández, F. y Sancho, J.M. (1996).

La adolescencia se ha configurado en general como un periodo de la vida afectado por cambios, sobre todo fisiológicos, de los que derivan los cambios cognitivos, afectivos y de socialización.

Delval, J. (1994) en su libro sobre el Desarrollo Humano cita que Stanley Hall, quien propició los estudios psicológicos sobre la adolescencia a finales del siglo XIX, señala que la adolescencia es una edad específicamente dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones, con inestabilidad, entusiasmo o pasión, en las que el/la joven se encuentra dividido entre tendencias opuestas.

En contraposición; en 1928 la antropóloga Margaret Mead trató de mostrar que la adolescencia no tiene por que ser un periodo tormentoso y de tensiones,

sino que eso se debe a que los jóvenes se tienen que enfrentar con un medio social que se les presenta lleno de limitaciones y donde los adultos no les proporcionan los instrumentos adecuados para ello.

Aunque aparentemente las concepciones de la adolescencia puedan verse como contradictorias, se encuentran rasgos comunes en todas ellas, y lo que las diferencia es un énfasis mayor en unos o en otros aspectos.

Diversos autores insisten en el carácter universal de la adolescencia, mostrando fenómenos típicos que han estado presentes siempre. Así, desde la antigüedad la juventud se ha tornado como una etapa de la vida en la que se evidencian dificultades de los adolescentes.

Algunas de las principales ideas que ilustran las posiciones psicológicas sobre la adolescencia y que vale la pena abordar sobre la conceptualización de éste periodo en relación con la personalidad y el comportamiento social de los adolescentes son:

1.- El carácter singular de los adolescentes en relación con el momento, la sociedad y la actualidad cultural de la que estemos hablando.

2.- La consideración psicosocial que hace referencia a la adolescencia como un tiempo de transición y de espera entre la infancia y la vida adulta donde el adolescente es un individuo biológicamente adulto a quién sociológicamente no se le considera adulto.

3.- La visión de la adolescencia como el periodo de adquisición y consolidación de una identidad personal y social; de una conciencia moral autónoma, de reciprocidad, en la adopción de ciertos valores significativos y en la elaboración de un concepto de sí mismo al que acompaña una autoestima básica.

4.- Por último; la adolescencia como una edad de adquisición de independencia en la que se produce una separación sobre todo ideológica y afectiva respecto a la familia y en la que se establecen nuevos lazos de grupo, de

amistad y de relación sexual. Conductas de transición a la experiencia adulta de la vida. Fierro,1985; en Hernández, F. y Sancho, J.M. (1996)

Pasemos ahora a revisar un panorama general de la adolescencia desde una concepción vinculada al desarrollo. Delval, J. (1997).

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano (11-18 años) que inicia con la pubertad y se caracteriza por grandes cambios en un proceso de transición de la niñez a la vida adulta.

Es una etapa de gran inestabilidad y tensión, un momento de recapitulación donde el joven vuelve a renacer en un proceso formativo de identidad y autonomía.

La adolescencia se presenta como un fenómeno biológico, psicológico y social donde dichos aspectos se interrelacionan determinando la esencia de cada persona como única y especial.

La comprensión de éste periodo de vida adolescente, es de vital importancia ya que es un momento de grandes riesgos donde impera una gran necesidad de información adecuada a sus intereses así como la guía y apoyo continuo, que le permita al adolescente desarrollarse en un ambiente positivo, estimulante y lo más sano posible.

Haciendo una síntesis de los cambios que imperan en cada uno de los aspectos del desarrollo del adolescente tenemos lo siguiente:

Considerando el *aspecto biológico o fisiológico*; el hipotálamo genera una activación glandular donde la hipófisis provoca producción hormonal que permitirá el desarrollo de ciertas características de transformación sexual y corporal, influidas por la herencia y el medio (alimentación, salud...)

El cuerpo cambia en niños y niñas, el aparato reproductor en ambos sexos madura y se da un crecimiento de los órganos sexuales.

Algunos signos fisiológicos de la madurez sexual masculina son el desarrollo hormonal y glandular, la eyaculación, los sueños húmedos y el deseo sexual.

En cuanto a la madurez sexual femenina, se presenta la ovulación y la menstruación primordialmente.

Entre algunos cambios físicos que se hacen notables en éste proceso de crecimiento y maduración sexual tenemos:

- Aparición de bello
- Cambio de voz
- Crecimiento del pecho
- Transpiración
- Acné
- Ensanchamiento de la cadera o la espalda
- Cambio en la estructura esquelética
- Desarrollo muscular
- Estabilidad en peso y altura...

(Delval,1994,1997)

Desde el punto de vista **social**, se observan principalmente patrones de conducta e imitación (role modeling) influidos por los medios de comunicación, el contexto (social, familiar y generacional), la cultura de los padres y las redes sociales que determinan ciertos ritos de iniciación del adolescente (alcoholismo, tabaquismo, drogadicción, sexualidad...) mostrando grandes diferencias en los rasgos, gustos y preferencias de cada grupo o género (hombre-mujer).

Aspectos sociales evidentes en la adolescencia son:

- Imitación de estereotipos
- Desarrollo de actividades diversas según el género (hogareñas, laborales, de arreglo personal, comunicación social...)
- Relaciones amistosas y amorosas
- Búsqueda de aceptación y pertenencia
- Rechazo de muestras de cariño
- Afiliación a un grupo
- Búsqueda de independencia y autonomía

- Desarrollo de habilidades sociales
- Crisis psicosocial.

(Salazar,D.,1995)

En el plano **psicológico o emocional**, los cambios biológicos influyen notablemente en la forma de verse a sí mismo y relacionarse con los demás, reorganizando la identidad y personalidad del adolescente.

La percepción de uno mismo determina la autoestima y el auto-concepto. Esta percepción es fuertemente influida por su educación emocional, las experiencias positivas o negativas de su contexto y su desarrollo cognitivo.

Podemos citar entre otras, las siguientes características psicológicas de la adolescencia:

- Exceso de confianza
- Curiosidad sexual
- Aislamiento
- Labilidad emocional
- Impulsividad
- Falta de control
- Inestabilidad
- Dependencia vs Independencia
- Conflictos familiares
- Desacuerdo con obligaciones y derechos
- Rebeldía, ironía, crítica, burla, apatía
- Gran sentido del humor
- Cuestionamiento de valores
- Formación de sus propios principios
- Autonomía
- Intereses variados...

Finalmente; el **desarrollo cognitivo** inicia con el desarrollo de operaciones lógico-formales y de abstracción, alcanzando su plenitud en procesos mentales superiores (capacidad de abstracción, reflexión, juicio, análisis, pensamiento hipotético, etc.) Este proceso del desarrollo cognitivo, le permitirá al adolescente salir de su egocentrismo para tener conciencia del punto de vista del otro, solucionar problemas y tomar decisiones. (ENSECH,1999).

Como podemos ver, la adolescencia es una etapa crítica en la que se producen cambios físicos, psicológicos y sociales de gran importancia, en donde cualquier alteración o falta de orientación y apoyo al adolescente, pudiera devenir en grandes problemas del desarrollo de su personalidad e integración productiva a la sociedad, independientemente de que en su infancia haya mostrado un desarrollo óptimo e inmejorable.

Esta etapa es un nuevo renacer del individuo, donde todo lo aprendido y vivido, es cuestionado y revalorado por ese “ser adolescente” en la búsqueda y formación de su propia identidad.

Es una etapa que debe ser evaluada continuamente con el objeto de prevenir cualquier anomalía que pudiera presentarse en cualquier ámbito del desarrollo del adolescente y afectar gravemente el mismo.

Para concluir con éste apartado, es necesario señalar que cualquier persona que tenga a su cargo el trabajo con adolescentes, debe tener muy presente, todo lo que ésta etapa implica, para poder favorecer un desarrollo integral del adolescente y su integración a la sociedad de manera efectiva, antes que ir a dañarlo o dificultar dicho proceso.

CAPÍTULO 3.

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA: PROPUESTA DE UN TALLER PARA DOCENTES.

3.1. JUSTIFICACIÓN:

Frente a los numerosos desafíos del porvenir, La educación constituye un elemento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social; como una vía al servicio de un desarrollo más equilibrado y armonioso; basado en la esperanza de un mundo mejor: capaz de respetar los derechos humanos, practicar el entendimiento mutuo y hacer del progreso del conocimiento, un instrumento de promoción del género humano y no de discriminación.

En la actualidad, se impone definir nuevas tareas para proponer una orientación a la educación y a las estrategias educativas, donde se sitúe a la cohesión social como una de las finalidades básicas; haciéndose necesaria, una reacción de nuestra conciencia y un despertar ético, frente a la agravación de las desigualdades en el mundo.

Podemos ver un gran desequilibrio general, donde a pesar del gran avance científico y tecnológico, domina un sentimiento de desencanto; pues vivimos en una época en la que el egoísmo, la violencia y mezquindad espiritual, parecen socavar la bondad de nuestra vida colectiva, y donde, a pesar de las múltiples advertencias sobre fenómenos naturales, accidentes tecnológicos y guerras (amenazas que pesan sobre nuestro ambiente); todavía no se ha podido dar remedio a ésta situación.

Por lo pronto; la educación debe afrontar éste problema, revalorando los aspectos éticos y culturales; sociales y emocionales, en un difícil esfuerzo por dominar el progreso, dentro del respeto a la persona y su integridad, pero permitiendo a todos sin excepción, hacer fructificar sus talentos y capacidades de creación, realizando sus proyectos personales con absoluta responsabilidad, sentido de autocrítica y reflexión, al servicio de la humanidad.

Para hacer frente a los retos del siglo XXI, es indispensable, una concepción más amplia de la educación, encaminada a la realización de la persona en toda su plenitud, teniendo que cubrir una doble exigencia: la transmisión eficaz de conocimientos y el cómo utilizar a favor esos conocimientos.

Para éste propósito, la educación debe estructurarse, en torno a cuatro principios fundamentales que sirvan de pilares al conocimiento: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser*; un proceso de adquisición, actualización y uso del conocimiento, que debe llevarse a cabo a lo largo de toda la vida, con sus ventajas de flexibilidad, diversidad y accesibilidad; donde cada quién aprenda a aprender, desarrollándose plenamente, viviendo y trabajando con dignidad, participando en el desarrollo con el fin de mejorar la calidad de vida, tomando decisiones fundamentadas con gran capacidad de juicio y continuar aprendiendo (Delors, J.,1996).

Todo esto lleva a todas aquellas autoridades relacionadas con la educación, a una gran reflexión en torno a la enseñanza, a preparar las transiciones, diversificar y valorar las trayectorias, para poder adaptar la educación a los cambios de la sociedad, implicando todo ello una gran reforma.

Con este fin; se han llevado a cabo una serie de transformaciones e innovaciones de gran importancia en el Sistema Educativo Nacional: programas de becas, programas de calidad, proyectos de evaluación educativa, reformas a los programas de educación, etc. Decisiones apresuradas que si bien son de suma importancia por su gran necesidad, nos dejan ver la poca sintonización entre las esferas legislativas y políticas con la educación; cuyo resultado ha sido un cúmulo de problemas operativos, que han dificultado la gestión educativa del actual gobierno y que han puesto a las autoridades, a trabajar contra reloj y a confrontar adversidades materialmente insuperables (insuficiencias de escuelas y maestras, estructuración forzada del sector privado, capacitación docente...)

La educación secundaria es una parte de la educación básica que comprende el período de los 12 a los 15 años. Es un concepto que implica fundamentalmente un modo de entender la educación y el desarrollo del

adolescente. No es un problema de límites cronológicos, sino de comprender que el proceso educativo acompaña al hombre durante toda su vida.

La educación secundaria, aunque ya no es la educación básica final, que debe recibir el ser en una institución, si requiere de un tratamiento específico, dado que éstos años pueden ser los últimos dentro del proceso de escolarización del individuo y por ende son sumamente decisivos; porque el adolescente es un ser en proceso de maduración y desarrollo y no un hombre pequeño y porque son ellos, aquellos que el día de mañana tomarán el relevo de las generaciones adultas, siendo el futuro del hombre y la esperanza de un mundo mejor.

Si bien se dice que en la educación preescolar el niño adquiere los pilares que lo sostendrán el resto de su vida, y por ello se procura que todo transcurra ordenada y correctamente; es en la educación secundaria donde todos esos aprendizajes se retoman, se concientizan, se juzgan y se revaloran entrando el adolescente en serias crisis de desarrollo y donde su identidad se va a conformar, siendo decisivo lo que ocurra en éste período y donde se hace latente la necesidad de hacer algo por coadyuvar a que el adolescente enfrente sus crisis de desarrollo de la mejor manera posible, con información que les permita tomar decisiones acertadas que reduzcan los riesgos a los que en éste periodo están expuestos (embarazos no deseados, drogadicción, deserción escolar...) permitiéndoles formar una identidad favorable, con un buen auto-concepto y autoestima adecuada para enfrentar y solucionar problemas asertivamente.

Estas razones o argumentos abogan por una educación que permita, por su calidad, asegurar un eficaz proceso educativo (integrador de los procesos de maduración, evolución, de desarrollo, de aprendizaje, etc.) que posibilite al sujeto, la adquisición del tipo de configuración personal, considerado en la comunidad a la que pertenece como el óptimo (Carretero, M. et al. 2000).

Dado el continuo cambio en las circunstancias y necesidades del mundo en el que vivimos, podemos atribuir diversas funciones a la educación secundaria: preparatoria para el acceso a la vida independiente, compensatoria para poblaciones de alto riesgo, educativa...Sin embargo; en la actualidad, se reconoce principalmente su función social, dirigida hacia un entendimiento mutuo entre los

individuos y los grupos humanos, para lograr la cohesión de una sociedad consciente, activa y democrática, pues el tiempo en el cual vivimos, pone de manifiesto un mundo comercialmente globalizado y deshumanizado en su permanente lucha por el poder (Geremek, B. 1996).

Así; la educación en general y la educación secundaria en particular, representa la esperanza de un cambio, donde la educación secundaria viene a ser un nivel adecuado para terminar de implantar los aprendizajes básicos de una educación de calidad, tendiente a toda una transformación de la sociedad para pensar y edificar un futuro común, donde; como anteriormente dijimos, la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social.

Al visualizar a la educación secundaria dentro de este escenario, su función en nuestro país debería estar en posibilidad de:

- Educar en y para la vida con calidad humana.
- Formar seres humanos competentes, capaces de ser y funcionar adecuadamente en su entorno a lo largo de la vida.
- Permitir tomar conciencia de sí mismo en su ser y su saber, así como de los otros y de su entorno.
- Generar la posibilidad de aprender a pensar sobre lo que se piensa, se hace y se siente.
- Favorecer la experiencia de vivir y disfrutar la vida en el “aquí” y en el “ahora”, no enfocados a un resultado futuro, sino en un bienestar presente donde cada educando sea feliz con lo que tiene, con lo que sabe, con lo que puede hacer y con lo que puede ser.
- Reconocer, respetar y valorar la diversidad en valores éticos, culturales, individuales, familiares y comunitarios, siendo consecuentes con la globalización de los avances tecnológicos e ideológicos y respondiendo al mismo tiempo a la defensa de los derechos humanos.
- Reconocer el derecho y el valor de ser diferentes.
- Proporcionar los medios instrumentales al educando para lograr todo lo anterior (Juárez, C. 2004).

Se pretende; como se puede ver, una educación de calidad, donde los aprendizajes básicos, no deben consistir precisamente en los típicos de la escuela tradicional, sino en aquellos que van a posibilitar más tarde la consecución de éstos; se trata de atender aquellos aspectos y capacidades básicas que en éste período de tiempo se inician, adquieren o desarrollan: como las estructuras básicas del pensar, de los afectos, de la motricidad, de la comunicación, de la relación interpersonal, etc. No se trata de acelerar procesos; sino de facilitar el progreso personal, no abandonando al joven a las circunstancias que puedan entorpecer en vez de favorecer su desarrollo armónico, orientándole hacia una buena integración social (Carretero, M. et al., 2000).

Con éste propósito; el nuevo Programa de Educación Secundaria pretende contribuir a mejorar la calidad de la experiencia formativa, estableciendo los propósitos fundamentales de este nivel educativo en términos de competencias para la vida que los estudiantes deben desarrollar y que anteriormente ya explicitamos:

- Competencias para el aprendizaje permanente.
- Competencias para el manejo de información.
- Competencias para el manejo de situaciones.
- Competencias para la convivencia.
- Competencias para la vida en sociedad.

En cuanto al desarrollo personal y social; en este tiempo los adolescentes requieren de herramientas que los ayuden a manejarse en una sociedad violenta además de discernir que tipo de actitudes les convienen más en la vida.

En la época actual; cada vez son más los muchachos que se rebelan, tienen una vida inestable, les afecta la crisis de la familia y la sociedad, están expuestos a medios de comunicación sin control, etc. lo cual nos invita; a poner especial atención al aspecto socio-emocional del adolescente, donde el desarrollo adecuado de su capacidad emocional, le permita una mejor adaptación al medio y

un desarrollo como un ser humano exitoso, feliz y de gran calidad humana (Smeke, S., 2002).

El joven del nuevo milenio, debe estar preparado con una nueva actitud y formación distinta a la tradicional. La escuela no solo debe educar en el desarrollo de la inteligencia, como convencionalmente se ha venido dando; enfocándose en gran medida al desarrollo cognoscitivo.

También se requiere; de una inteligencia que le permita al chico, sobrevivir y resolver problemas de la vida cotidiana de una manera aceptable; y esa capacidad, se puede desarrollar a través de la Inteligencia emocional o desarrollo de cuestiones socio-afectivas; donde la dimensión afectivo-emocional juega un papel importante en el desarrollo y los resultados de los procesos educativos escolares, tanto en el plano intrapersonal como en el plano interpersonal; cumpliendo una importante función auto-reguladora del propio aprendizaje (Coll, C. 2002).

Sabemos que solo un 10% del cerebro trabaja con la parte racional y un 90% con la emocional y resulta que no estamos preparando a los estudiantes para ese 90%. Resulta fundamental trabajar con las emociones y esto es algo que puede y debe desarrollarse en secundaria; orientando a los docentes, en torno al arte de preparar a los alumnos en tan esencial tarea y desarrollar en conjunto y a la par, la inteligencia emocional para una mejor calidad de vida; dejando al joven el recuerdo de una escuela en donde aprendía siendo feliz con sus demás compañeros y no donde se le exigía y regañaba por no lograr los resultados esperados (aprendizajes básicamente cognoscitivos) y donde aún cuando muchos obtienen dieces en la escuela, en una situación problemática, difícil o de peligro real, no saben que hacer.

Podríamos considerar que un adecuado desarrollo de la inteligencia emocional marcha a la par con la búsqueda de una mayor calidad en la educación, donde una persona emocionalmente equilibrada, con una actitud positiva, la capacidad de desarrollarse y ser feliz, convendrá más que una simplemente eficaz; y este es un reto que merece ser asumido con profunda seriedad y responsabilidad (Baena,G., 2002).

Constantemente observamos, cómo las generaciones actuales están siendo intelectualmente más precoces pero emocionalmente más inmaduras; tal y como se pone de manifiesto en los problemas de convivencia familiar, escolar y social que se producen diariamente, producto de importantes cambios en las pautas sociales, tecnológicas, de comunicación, de valores, etc. que se han producido en las últimas décadas.

Los adolescentes al igual que los adultos se enfrentan diariamente a la realidad, una realidad que tiene por escenario la escuela, la familia, los amigos, la sociedad, donde también pasan por situaciones de tensión y conflicto, requiriéndoles tener suficientes recursos personales para afrontarlas eficazmente.

Ante tal estado de cosas, se hace necesario afrontar estas situaciones de manera inteligente, para poder superarlas y adaptarse a ellas con garantía de éxito; donde una actuación inteligente consiste en saber identificar el origen y naturaleza de las propias emociones; para poder controlarlas de manera reflexiva, estableciendo relaciones adecuadas entre los pensamientos, las emociones y el comportamiento, como una forma de orientar la vida personal; de tal forma que se integren las tres dimensiones del comportamiento: pensar, sentir y hacer, lo cual conduce a alcanzar mayores niveles de satisfacción y desarrollo personal, a ser una persona congruente consigo misma e íntegra.

Así, es necesario poner en práctica, no solo la inteligencia convencional o abstracta, sino la llamada inteligencia emocional caracterizada por el conocimiento de uno mismo, el control y manejo de las emociones, la capacidad de comprender a los demás, de motivarse y manejar adecuadamente las relaciones para solucionar los conflictos aceptablemente. Es decir; un conjunto de habilidades dirigidas a ser feliz, adaptándose a las diferentes situaciones problemáticas, para lograr un equilibrio personal y un adecuado desarrollo psicológico y social (Vallés, A., 2000).

Por otra parte; hemos de considerar, que pensar en el desarrollo integral y armónico, no sólo en el niño, sino en todo ser; es como dice Acouturier, B., (1993) prever las condiciones más favorables para que se esté alegre, a gusto, que se muestre abierto para hacer demandas a las personas de su entorno; que sienta

placer de dar y recibir; en descubrir y en conocer; que se sienta dichoso de estar vivo; que afirme sus deseos sin miedo, sin dudas y sin culpabilidad; que sea reconocido en su originalidad de ser, en su expresividad que se manifiesta especialmente por la vía afectivo-social; que sea reconocido en su manera de comunicarse que privilegia la dimensión corporal y las emociones; que sea reconocido en su manera de descubrir el mundo por medio de la acción, que se escape a los deseos invasores de sus padres y de los demás adultos que le rodean y que no esté traumatizado por el fracaso, especialmente el escolar.

Para ello, aún cuando en la acción educativa intervienen multitud de factores, uno de los ejes básicos del proceso educativo, que requiere hoy en día la concentración de todos los esfuerzos, se refiere al educador; un educador consciente de su labor e influencia en la construcción de sus alumnos para ser ciudadanos de bien.

Por lo tanto; dentro de una institución educativa, es fundamental hablar de la persona que va a orientar y guiar el desarrollo, donde el éxito o fracaso de cualquier sistema metodológico educativo, depende en gran medida de la actitud con la que el educador asuma su tarea docente o de enseñanza.

El educador se constituye en un facilitador, guía y organizador dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, para ofrecer experiencias significativas, por lo cual; debe poseer cierta madurez que le permita ayudar al educando en éstas tareas, ejerciendo la función de modelo al que el alumno imitará y en quien espera encontrar las cualidades propias del ideal educativo.

El profesor tiene una gran responsabilidad ya que es la persona con quien más se interrelacionan los niños o jóvenes durante su permanencia en la escuela, por lo que en él recae fundamentalmente la acción educativa, por lo cual; es necesario que propicie un ambiente de cariño y respeto mutuo que ofrezca seguridad y confianza. (Nerci, 1985, en Juárez, M., 2001).

Algunas características que Nerci considera importantes para el buen desempeño del docente y que mucho tienen que ver con el aspecto emocional son:

- *Capacidad de adaptación.*
- *Equilibrio emotivo.*
- *Capacidad intuitiva.*
- *Sentido del deber y responsabilidad.*
- *Capacidad de conducción.*
- *Amor al prójimo.*
- *Sinceridad.*
- *Interés científico, humanístico y estético.*
- *Espíritu de justicia.*
- *Capacidad de escucha.*
- *Empatía.*

No se debe perder de vista que un maestro es un ser humano con cualidades y defectos, limitaciones y problemas; pero es alguien, que debe tener la capacidad de reconocerlos y saber controlar sus emociones (inteligencia emocional) desde el momento de ingresar al salón de clases; sabiendo ante todo, disfrutar su vocación por la educación.

La actitud del educador hacia los adolescentes, deberá ser de gran apertura, permitiéndoles desenvolverse, opinar, tomar decisiones y fomentar su espontaneidad en todo momento, ya que en ésta edad se desea ser más independiente, bastándose a sí mismo en cualquier acto que realiza; donde el profesor ha de mostrar actitudes de colaboración hacia él ya que de ésta manera aprenderá a respetar, cooperar y valorar lo que ve y vive.

Como se puede ver; el maestro debe asumir un gran número de papeles y funciones y poseer un sin-número de cualidades y conocimientos, para poder llevar a cabo un eficaz proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tenemos entonces; que se enfatiza la necesidad de contar con profesores sensibles, conscientes, preparados, preocupados y capacitados para transformar, orientando, motivando y fomentando actividades que sirvan de pilar para un desarrollo integral; procurando la mayor armonía posible en los aspectos cognoscitivos, afectivos y sociales.

Desafortunadamente son pocos los maestros que cuentan con estas cualidades, que reconocen en la educación una responsabilidad compartida y que son agentes de cambio con el compromiso de preparar a los educandos para enfrentar y resolver adecuadamente su realidad social y personal. Menos son los que saben, que el verdadero aprendizaje, es el que prepara para la vida y la transforma y no es solo el acumular conocimiento.

Ante esta situación; el otro componente fundamental de la reforma a la educación consiste precisamente en la capacitación de los docentes quienes se ven obligados a enfrentar las nuevas exigencias que la reforma conlleva, con condiciones laborales deplorables, sin contar con las herramientas necesarias y con una saturación de alumnos en sus aulas, debido a la falta de una infraestructura que dé soporte al crecimiento de la matrícula (Farfán, E., 2004).

Se enfatiza entonces; la necesidad de trabajar a nivel docente para la preparación de profesionales capaces de orientar y conducir el proceso educativo en esta etapa, por una exigencia de calidad. Decir que debe estar bien formado, es exigir la capacidad, no solo de elaborar y realizar la acción educativa con toda corrección, pulcritud y eficacia; sino también y de modo especial, con conocimiento profundo y científico del qué, porqué, cómo y para qué.

El docente es un profesional que actúa sobre seres humanos en un periodo evolutivo y el papel que desempeña en el desarrollo y aprendizaje es sencillamente trascendental.

Ante toda esta problemática en torno a la mejora de la educación, el psicólogo educativo tiene la oportunidad de intervenir para elevar la calidad de la enseñanza a través de la investigación, la búsqueda de estrategias a dicha demanda, de la observación y el análisis del trabajo educativo, del diseño, elaboración y aplicación de instrumentos y programas, etc.

Es así; como el presente trabajo surge, con el deseo de contribuir, en general, a la mejora en la calidad de la educación y en particular, a los grandes retos que los docentes tienen que enfrentar; emergiendo, la necesidad de realizar un taller para docentes de secundaria, a través de una propuesta del desarrollo de

la inteligencia emocional que favorezca el aspecto socio-afectivo profesor-alumno, imprescindible para el logro de una educación integral en el adolescente.

En la actualidad; el concepto de Inteligencia Emocional ha cobrado gran importancia, la ciencia está demostrando que muchas de las mejores decisiones, los negocios más dinámicos y las vidas más satisfactorias y llenas de éxito están sustentadas en la capacidad emocional (C.E.) más que en un cociente intelectual (C.I.).

Podemos observar un ineludible imperativo moral ya que como dijimos anteriormente, vivimos en una época en la que a diario recibimos un bombardeo de noticias que hablan del aumento de la inseguridad y degradación de la vida, fruto de una irrupción descontrolada de los impulsos, lo cual constituye un reflejo de nuestro grado de torpeza emocional, de nuestra desesperación y pérdida de control sobre las emociones que tienen lugar en nuestras vidas y en las vidas de los que nos rodean y de ahí la importancia de la Inteligencia Emocional que constituye el vínculo entre los sentimientos, el carácter y los impulsos morales que nos dote de habilidades necesarias para un buen manejo de nuestras vidas; habiendo muchas acciones que se pueden llevar a cabo para una mejor educación en lo particular y mayor calidad de vida en lo general.

Por otra parte; considero de suma relevancia el concientizar a todo aquel que tenga a cargo la educación de un ser humano, en especial al docente, el que se debe dar más prioridad al desarrollo de habilidades que al cúmulo de conocimientos. Así; habilidades de la Inteligencia Emocional (autocontrol, entusiasmo, perseverancia, autoestima...) brindarían la oportunidad de sacar el mejor rendimiento posible al potencial intelectual que a cada quien corresponda.

Finalmente; de acuerdo a la estructura como a los objetivos y al enfoque de los nuevos planes de estudio, el uso de estrategias basadas en la teoría de la inteligencia Emocional, sería una herramienta ad-hoc para desarrollar desde los distintos proyectos de trabajo académico instrumentados por el docente de secundaria, los aspectos socio-afectivos tan primordiales en la educación de todo ser y que sin embargo se dejan de lado al dar mayor énfasis a la cuestión

cognoscitiva. Ahora bien; en cuanto al Plan de estudios de educación secundaria, la asignatura de Tutoría, se presta a la perfección, para desarrollar las habilidades de la Inteligencia Emocional en la secundaria.

En conclusión: Considero que el presente trabajo de investigación presenta una relevancia *teórica* en cuanto a la importancia de conocer el tema “Inteligencia Emocional”, *aplicativa* dado la propuesta del diseño de un programa que rescate y favorezca la importancia de atender el factor socio-emocional en la educación secundaria y *social* ya que como anteriormente señalamos, su desarrollo y aplicación podría ayudarnos a prevenir diversos problemas socialmente importantes en relación al manejo de las emociones.

3.2. OBJETIVOS.

OBJETIVO GENERAL

El objetivo del presente trabajo de investigación es dar a conocer la importancia de desarrollar la Inteligencia Emocional como un programa que pudiera implementarse dentro de la asignatura de tutoría a nivel secundaria, como estrategia que mejore la relación pedagógica profesor-alumno y devenga en una mayor efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje que favorezca el desarrollo integral del adolescente, a partir del trabajo con el aspecto emocional que tanto conflicto provoca en éste periodo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los profesores participantes, tendrán un marco teórico general de la Inteligencia Emocional y reflexionarán sobre la importancia de desarrollarla tanto en ellos mismos, como en sus alumnos.

Los docentes reflexionarán sobre la compatibilidad de los objetivos del plan y programa de estudios a nivel secundaria y el desarrollo de la I.E.

Los maestros analizarán la importancia de la asignatura de tutoría en el nivel de secundaria como medio factible para desarrollar la Inteligencia Emocional.

Los profesores reflexionarán sobre la relación pedagógica entre el docente y el alumno de secundaria, analizarán el desarrollo del adolescente y el desarrollo de su I.E. tratando de comprender el por qué de sus acciones.

Los docentes conocerán las habilidades básicas de la Inteligencia Emocional así como algunas estrategias para desarrollarlas; integrándolas dentro de la planeación de una clase de tutoría.

3.3. DESARROLLO DEL PROGRAMA.

POBLACIÓN

Docentes de secundaria interesados en el desarrollo de la I.E. tanto en ellos mismos, como en sus alumnos a fin de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

NÚMERO DE PARTICIPANTES

De 10 a 25 docentes. De ser posible, aquellos pertenecientes a la institución secundaria donde se lleve a cabo el taller.

ESCENARIO

Cualquier salón de la secundaria donde se vaya a impartir el taller, de preferencia que sea amplio, que tenga pizarrón, energía eléctrica, iluminación y ventilación adecuada.

DURACIÓN

El taller se llevará a cabo en 12:30 hrs. distribuidas a lo largo de una semana, en 5 sesiones de 2:30 horas cada una, con un receso de 15 minutos a la mitad de cada sesión.

TEMARIO

1. La Inteligencia Emocional.

-Importancia de desarrollar la I.E.

2. El plan y programa de estudios del nivel de secundaria.

-Importancia de la asignatura de tutoría en lo general y como medio factible para desarrollar la I.E. en lo particular.

3. El funcionamiento de la escuela secundaria y el trabajo docente.

- El docente de secundaria y su I.E.

4. Los estudiantes del nivel de secundaria

- La adolescencia.

5. Habilidades de la Inteligencia Emocional.

-Planeación de una clase para abordar una habilidad de la I.E.

ENCUADRE O ACUERDOS

- Puntualidad, asistencia y participación.
- Presentación del taller, delimitación de reglas y compromisos, entrega del material teórico.
- Sensibilización y análisis acerca de patrones nocivos que interfieren en la comunicación dentro del grupo y por ende en el desarrollo de la I.E.
- Comunicación de necesidades y dudas para mejorar los resultados del taller y la toma de decisiones asertivas y responsables.
- Cierre y evaluación del taller: comentarios, sugerencias y compromisos.
- Seguimiento

MATERIALES

Proyector, computadora, material video-gráfico o textual, pizarrón, marcadores, lápices, plumas, papel bond, hojas blancas y de color, cinta adhesiva, sillas, mesas, separadores y constancias de participación.

PROCEDIMIENTO

El curso será teórico-práctico. Cada sesión se iniciará con una dinámica de sensibilización.

En la primera mitad de la sesión se abordará el trabajo teórico consistente en la exposición del tema por parte del asesor.

La segunda parte de la sesión será práctica: se trabajará en grupo el análisis del tema, y se llevará a cabo la reflexión individual para rescatar lo valioso para cada participante. Se elaborará un producto grupal que rescate lo aprendido y uno individual, de análisis personal, para el logro de un cambio positivo que coadyuve al desarrollo de la Inteligencia Emocional.

Finalmente el cierre se llevará a cabo con una lectura a reflexionar en cada sesión y la evaluación y entrega de reconocimientos al finalizar el taller.

Las sesiones del taller tendrán la siguiente dinámica:

1. Encuadre	El instructor presentará los objetivos de la sesión.
2. Exposición	Presentación de los contenidos teóricos de la sesión a través de una exposición dinámica por parte del instructor.
3. Reflexión del aprendizaje	Socialización del tema, guiando a los participantes en una reflexión de lo aprendido, para concluir con la elaboración de un producto.
4. Cierre	Lectura de reflexión que lleve a un acto de conciencia de la importancia de la I.E. en su vida personal y laboral.

CARTAS DESCRIPTIVAS

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACION SECUNDARIA: PROPUESTA DE UN TALLER PARA DOCENTES					
SESIÓN	TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	TIEMPO	MATERIALES
I	La Inteligencia Emocional	Los docentes conocerán un marco teórico general de la Inteligencia Emocional, con el objeto de reflexionar sobre la importancia de desarrollarla.	<p>Encuadre: El instructor se presentará y expondrá los objetivos del taller y de la primera sesión, así como algunos acuerdos para su mejor desarrollo.</p> <p>Dinámica de Presentación: Por binas, se entrevistarán siguiendo un cuestionario, para posteriormente pasar a narrar al grupo lo que su compañero le informó.</p> <p>Exposición Teórica: La Inteligencia Emocional. - Antecedentes. - Naturaleza. - Habilidades. - Aplicaciones. - Evaluación.</p> <p>Receso</p> <p>Socialización del tema: cada quién comentará lo que le resultó valioso del tema expuesto.</p> <p>Por equipos realizarán una lámina de los puntos más importantes de cada aspecto visto de la Inteligencia Emocional (un tema por equipo) Para posteriormente socializarlo al grupo y completar si falta información relevante a concluir.</p> <p>Rol playing: Se repartirán tarjetas con diferentes campos de aplicación de la I.E y por equipos representarán en base a la aplicación que les corresponda, una situación donde no se actúe con I.E. y otra donde si se aplique.</p> <p>Cierre: Concluir con un breve rescate de la importancia de la Inteligencia Emocional en nuestras vidas, dejando pendiente que reflexionen de manera individual cómo andan al respecto. Evaluar la sesión en cuanto a patrones nocivos que hayan interferido, comentarios, dudas, compromisos...</p> <p>Lectura de un texto de reflexión en torno a la Inteligencia Emocional.</p>	<p>5 min.</p> <p>20 min.</p> <p>30 min.</p> <p>15 min.</p> <p>10 min.</p> <p>25 min</p> <p>35 min.</p> <p>5 min.</p> <p>5 min.</p>	<p>Lámina: ¿Quién y cómo soy? ¿Cuál es mi profesión y a qué me dedico? ¿Qué actividad realizó en la secundaria; me gusta o no y por qué?</p> <p>Proyector Computadora Material de resumen de la presentación.</p> <p>Cafetera Café Agua de garrafón Azúcar Leche en polvo Galletas Vasos térmicos Cucharas</p> <p>Papel rotafolio Marcadores</p> <p>Tarjetas con los campos de aplicación: -personal -familiar -laboral -de salud y -educación.</p> <p>Material Textual de la Justificación. (síntesis)</p> <p>Lectura: soy un ser importante y único.p.4 del niño triunfador</p>

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACION SECUNDARIA: PROPUESTA DE UN TALLER PARA DOCENTES					
SESIÓN	TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	TIEMPO	MATERIALES
II	Plan de Estudios de nivel secundaria.	<p>Los docentes:</p> <p>Reflexionarán la compatibilidad de los objetivos del plan de estudios de secundaria con el desarrollo de la I.E. como medio para favorecerlos.</p> <p>Analizarán de manera general la importancia de la asignatura de tutoría y su factibilidad para desarrollar habilidades de la I.E.</p>	<p>Dinámica de Integración: El anillo (Los integrantes dispuestos en círculo, se irán pasando un anillo a través de un cordón y un participante colocado en el centro a partir de observar sus gestos, intentará saber quién lo tiene.</p>	10 min.	Cuerda Anillo
			<p>Exposición Teórica: Plan de Estudios de Educación Básica: Secundaria.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Principios Pedagógicos. - Competencias para la vida. - Perfil de egreso. - Mapa curricular. 	30 min.	Proyector Computadora Material Video gráfico.
			<p>Programa de la asignatura de tutoría: Reflexión sobre su factibilidad como medio para desarrollar habilidades de la I.E.</p>	20 min.	Programa de la materia de tutoría.
			<p>Receso</p>	15 min.	Cafetera Café Agua de garrafón Azúcar Leche en polvo Galletas Vasos térmicos Cucharas
			<p>Socialización del tema: Análisis grupal de cada punto abordado del Plan de estudios, a través de las siguientes preguntas generadoras: ¿Realmente cumplimos con los principios pedagógicos? ¿Qué conocimientos, habilidades, actitudes y valores se requieren para cada una de las competencias para la vida? ¿Cómo se relaciona cada rasgo del perfil de egreso con la I.E.? ¿Cómo hacemos uso de las orientaciones didácticas para el mejor aprovechamiento de los programas de estudios? Elaboraremos una tabla de concentración de respuestas para cada pregunta</p>	40min.	Papel rotafolio Marcadores Lámina con preguntas generadoras.
			<p>Por equipos, propondrán de manera general cómo se pudiera organizar la materia de tutoría para desarrollar habilidades de Inteligencia Emocional.</p>	20 min	Papel rotafolio marcadores
			<p>Cierre: Concluir con un análisis de qué les dejó la sesión, reflexionando la pertinencia del desarrollo de la I. E dentro del programa de estudios.</p>	10 min.	
			<p>Lectura de un texto de reflexión en torno a la Inteligencia Emocional (frases)</p>	5 min.	Exhortaciones p.30-32. Leyes Eternas

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACION SECUNDARIA: PROPUESTA DE UN TALLER PARA DOCENTES					
SESIÓN	TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	TIEMPO	MATERIALES
III	El funcionamiento de la escuela secundaria y el trabajo docente.	El docente analizará el funcionamiento de su escuela y su trabajo dentro de la misma, con el fin de solucionar problemas, tomar decisiones asertivas y evitar patrones nocivos que interfieren en su desempeño.	Dinámica de sensibilización: Película sobre un caso de enseñanza: Alcanzando una estrella.	60 min.	Proyector Computadora Bocinas Película
			Receso	15 min.	
			Exposición Teórico-Práctica: Condiciones del trabajo docente. - Laborales: el contexto - Materiales: la escuela - Personales: el docente Al tiempo de exponer los puntos anteriores, se analizará en que medida son realmente obstáculos para el <i>desempeño y actitud</i> docente.	40 min.	Diapositivas
			Análisis grupal de las necesidades personales (conocimientos, habilidades, actitudes y valores) para mejorar su desempeño docente. Elaboración de un concentrado.	15 min	Papel rotafolio Marcadores
			Elaboración personal de una tabla con los aspectos positivos, negativos y acciones a realizar, en relación a su I.E. tanto a nivel personal como laboral. (10 aspectos mínimo).	15 min.	Hojas blancas
			Cierre: Hacer una reflexión personal sobre ¿Qué tipo de profesor soy? (2 min. de silencio). Hacer un acto de conciencia de la responsabilidad que como docentes tienen y donde lo que importa es querer hacer. Lectura de reflexión.	5 min.	Lectura: Ser maestro.

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACION SECUNDARIA: PROPUESTA DE UN TALLER PARA DOCENTES					
SESIÓN	TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	TIEMPO	MATERIALES
IV	Los estudiantes de la escuela secundaria: La adolescencia.	El docente reflexionará las implicaciones de la adolescencia en los estudiantes de secundaria con el objeto de comprender el por qué de sus acciones y analizar la mejor manera de actuar asertiva y responsablemente, para el bien de sus alumnos.	Dinámica de integración: Conociendo que opinan los demás de mí. Se rotarán hojas de colores para que con respeto escriban algo que les guste y algo que no les guste de esa persona, con el fin de obtener información a evaluar para trabajar con uno mismo.	5 min.	Hojas de colores (un color por persona). Lámina de nombres y color que le corresponde a cada integrante
			Exposición Teórica: Escucharán un audio sobre entrevistas y trabajo docente con adolescentes, tomando notas de las ideas relevantes que posteriormente se reflexionarán y recuperarán elaborando un mapa mental.	20 min.	Papel rotafolio Hojas de máquina
			Análisis crítico de diversas concepciones sobre la adolescencia.	15 min	computadora proyector diapositivas
			Por triadas, representarán diferentes tipos o etiquetas que se les dan a los adolescentes con el fin de analizar sus características y la forma de ayudarlos a contrarrestar esa etiqueta.	20 min.	Tarjetones con los tipos de adolescentes y sus características (nerd, ñoño, ciber, introspectivo...)
			RECESO	15 min	Cafetera Café Agua de garrafón Azúcar Leche en polvo Galletas Vasos térmicos Cucharas
			Se verá un audiovisual sobre la adolescencia y sus cambios, para posteriormente, elaborar carteles informativos para que los alumnos conozcan que es normal todo lo que les pasa y reduzcan su tensión o incluso sentimientos de culpabilidad o vergüenza.	40 min..	Cartulinas fosforescentes Marcadores Pinturas vinílicas Pinceles Revistas Resistol Tijeras
			Elaborar de forma individual un listado de las necesidades de sus alumnos en cuanto a conocimientos, habilidades, actitudes y valores para posteriormente socializarlo y elaborar un concentrado general.	15 min.	Papel rotafolio Marcadores
			Comparar los 2 concentrados de necesidades del profesor y alumno y reflexionar sobre aquellos aspectos que tengan que ver con la I.E. de ambos.	10 min	Concentrados de la sesión anterior: Necesidades del Profesor y el alumno.
			Conclusiones y lectura: carta de un adolescente.	10 min..	Cartas de adolescentes.

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACION SECUNDARIA: PROPUESTA DE UN TALLER PARA DOCENTES					
SESIÓN	TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDADES	TIEMPO	MATERIALES
V	Habilidades de la Inteligencia Emocional y estrategias para desarrollarlas: Planeación de una clase.	El docente conocerá habilidades básicas de la Inteligencia Emocional y algunas estrategias para desarrollarlas con el fin de desarrollar una planeación de tutoría, integrando las habilidades de la I.E.	Dinámica de despedida: Un abrazo y un piropo o reconocimiento.	5 min.	
			Presentación de diferentes programas del desarrollo de habilidades de I.E.	40 min	Programas de I.E.
			Planeación por binas de una clase de tutoría en Inteligencia Emocional.	45 min	Formatos de planeación
			Receso	15 min.	Cafetera Café Agua de garrafón Azúcar Leche en polvo Galletas Vasos térmicos Cucharas
			Presentación de las diferentes propuestas de planeación.	30 min	Papel rotafolio
			Lecturas de reflexión: cuentos de Vivir los valores: autodominio y perdón.	10 min.	Un montón de clavos p.22 La sala de los espejos p.60.
			Cierre y evaluación del taller: comentarios, limitaciones y sugerencias Entrega de reconocimientos.	5 min.	Separadores con pensamientos diversos. Reconocimientos.

CONSIDERACIONES FINALES

La importancia de los aspectos socio-afectivos del desarrollo humano ha ido en aumento gradual hasta nuestros días con el desarrollo de diversas teorías sobre la educación de las emociones, como es el caso de la teoría de la Inteligencia Emocional.

En la actualidad, pese a toda la información sobre la necesidad de desarrollar la Inteligencia Emocional para aprender a manejar nuestras emociones y poder lograr un control entre nuestro sentir, pensar y actuar que nos lleve a mayores niveles de satisfacción, de logro y desarrollo personal; poco se ha logrado. Se dice mucho pero se hace poco.

Considero necesario realizar más esfuerzos, no solo para dar a conocer la Inteligencia Emocional, sino para intentar desarrollarla en todos los ámbitos y sectores de nuestra vida (social, laboral, familiar, escolar...)

La Inteligencia Emocional es muy vasta y compleja, son muchas las habilidades que diversos autores incluyen dentro de ella y habría que darse a la tarea de investigar: ¿Cuáles son las que se sugieren como más necesarias a desarrollar? ¿En qué etapa del desarrollo es más factible su trabajo? ¿Qué programas se han llevado a cabo recientemente? ¿Qué estrategias se han utilizado? ¿Cuáles han sido los logros obtenidos?... Todo ello no sólo con el fin de realizar futuras propuestas de investigación, sino el desarrollo de programas que nos ayuden a combatir el desequilibrio emocional que degrada nuestro diario convivir; en pro de una mayor calidad de vida para toda nuestra sociedad.

Es así como ésta propuesta viene a contribuir con una alternativa de trabajo a nivel secundaria, que pretende hacer conscientes a los profesores de la necesidad de que ellos trabajen la Inteligencia Emocional, tanto en ellos mismos como en sus alumnos.

No obstante, estamos hablando únicamente de una propuesta, habría que llevarla a cabo para poder realmente evaluar los alcances y limitaciones del taller: Analizar en qué medida se logran los propósitos del taller, ¿Hasta qué grado los docentes y directivos estuvieran dispuestos a cooperar con el proyecto? ¿Cuáles son los problemas que realmente surgen en el desarrollo de las habilidades? ¿Es posible el control emocional en el nivel de secundaria donde la adolescencia está en su máximo esplendor? ¿Es suficiente con el trabajo de la Inteligencia Emocional en la materia de tutoría o se requiere más tiempo? ¿Son los docentes capaces de desarrollarla o requieren mayor capacitación o supervisión? ¿Basta con su trabajo en la escuela o es necesario involucrar a la familia?...

Como podemos ver, son muchas las interrogantes que podemos tener al respecto, sin embargo; a pesar de todas las limitaciones, la Psicología Educativa debe seguir contribuyendo para impulsar la calidad de vida y desarrollo integral de las personas y la Inteligencia Emocional es una práctica viable para lograrlo; aplicable en diferentes ámbitos o contextos y etapas de desarrollo.

REFERENCIAS

- Aucuturier, B. (1993). *La práctica psicomotriz, educativa y terapéutica*. Seminario Internacional. Dirección de Extensión Universitaria. México: Universidad Intercontinental.
- Ausubel, Novak, J. y Hanesian, H. (1989). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Baena, G. (2002). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil: Guía para padres y maestros*. México: Trillas.
- Calhoun, CH. y Solomón, R. (1998) *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Carretero, et al. (2000). *Pedagogía de la educación preescolar*. México: Santillana.
- Castañeda, L. (2002). *El niño triunfador*. México: PODER
- Carrión, S. (2001). *Inteligencia Emocional con PNL: Guía práctica para conseguir salud, inteligencia y bienestar emocional*. España: EDAF.
- Coll, C., Palacios, J. y Marchesi, A. (2002). *Desarrollo Psicológico y Educación*. México: Alianza.
- Consulta Nacional sobre la Reforma Integral de la Educación Secundaria*, (2006). Informe General. México: SEP.
- Del Barrio, M. (2002). *Emociones infantiles: Evolución, evaluación y prevención*. Madrid: Pirámide.
- Delval, Juan (1994). "El concepto de adolescencia", en *El desarrollo humano*, Siglo XXI (Psicología), pp. 544-548.
- Delval, J. (1997), "La pubertad y la adolescencia", en *El desarrollo humano*, Madrid, Siglo XXI, pp. 531-544.
- Delors, Jacques (1996) *La educación encierra un tesoro*, México, UNESCO.
- Educación Básica Secundaria. Plan De Estudios 2006*. México: SEP.
- ENSECH (1999). *Desarrollo de los Adolescentes IV. Procesos Cognitivos*. México: Gobierno del estado de Chihuahua.
- Freud, S. (1989). *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. México: Alianza.

- Fromm, E. (1978). *¿Tener o ser?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Gagne, E. (1991). *La psicología cognitiva del aprendizaje escolar*. Madrid: Visor.
- Gardner, H. (1999). *Estructuras de la Mente: La Teoría de las Inteligencias Múltiples*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, D. (2000). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.
- Gondra, J. (1975). *La psicología de Carl R. Rogers*. Bilbao: Viscaína.
- Hernández, Fernando y Sancho, Juana (1996), *El estudiante-adolescente que vive y aprende en un contexto de cambio*”, en Para enseñar no basta con saber la asignatura, México, Paidós, pp. 157-181.
- Hernández, G. (1999). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidos.
- Júarez, M. (2001). *Evaluación de educadoras en la aplicación de un programa integral para la educación del niño preescolar de estancia infantil*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México.
- Mapa Curricular de la educación Básica. (s.f.) recuperado en Marzo 2012, de básica.sep.gob.mx/reforma-integral/sitio/pdf/materiales/materialDif2011.pdf.
- Martínez, D.(1991).”*Los maestros también enfermamos*” en Básica, Núm.0, México: Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano.
- Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México; Trillas.
- Mayorga Cervantes, Vicente (1999), *“El funcionamiento de la escuela secundaria y las condiciones del trabajo docente”*, en Escuela y Contexto Social. Programa y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Secundaria. 1er semestre, México, SEP, pp.27-34.
- Mercado, E. (2002). *Taller para desarrollar habilidades de Inteligencia emocional*. Tesis de licenciatura. UNAM.SEP
- México, (2007) Fundación Televisa. *Vivir los valores II*. México: Televisa Internacional.
- Morgan, Joy, en Patrón Luján, Roger. (1999). *Un Nuevo Regalo Excepcional*. México: EDAMEX. Pp.120.
- Novak, J. (1992). *Teoría y práctica de la educación*. Madrid: Alianza.

- Papalia, D. et al. (2001). *Psicología del Desarrollo*. Colombia: Mc Graw Hill.
- Plan de Estudios (2006). Educación Básica Secundaria. México:
- Pelechano, V. (1996). *Psicología de la personalidad*. Barcelona: Ariel.
- Periodos Escolares para evaluar Estándares Curriculares. (s.f.). recuperado en Marzo 2012. [www.seducoahuila.gob.mx/siplandi/básica/secundaria/ programa % 20de%20estudios%202011/Estándares%20curriculares.pdf](http://www.seducoahuila.gob.mx/siplandi/básica/secundaria/programa%20de%20estudios%202011/Estándares%20curriculares.pdf).
- Pozo, J. (1996). Teorías cognitivas del aprendizaje. España: Morata.
- Salazar Rojas Diego (1995), “*Adolescencia, cultura y salud*”, en Desarrollo de los Adolescentes I. Programa y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Secundaria. 1er y 2º semestre, 2ª ed., México, pp 25-37
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Perceiving the affective content in ambiguous visual stimuli: A component of emocional intelligence*. Journal of Personality Assessment. 50, 772-781.
- Sánchez, C., (1998). *Leyes Eternas*. México: Ediciones Selectas Diamantes.
- Smeke, S. (2002). *Alcanzando la excelencia emocional en niños y jóvenes*. México: Tomo.
- Sternberg, R. (1997). *Inteligencia exitosa*. México: Paidós.
- Tenti, E. (1999) Saberes sociales y saberes escolares. [http://es.scribd.com /jashuar/d/51912735-saberes-sociales-y-saberes-escolares](http://es.scribd.com/jashuar/d/51912735-saberes-sociales-y-saberes-escolares).
- Torres, Concepción (2000), “...y en secundaria voy. La opinión de los adolescentes sobre su escuela”, en Escuela y Contexto Social. Programa y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Secundaria. 1er semestre, 2ª ed., México, SEP, pp. 47-51.
- Valencia, Jorge (1996), “*Los estudiantes de la escuela secundaria*”, en Escuela y Contexto Social. Programa y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Secundaria. 1er y 2º semestre, México, SEP, pp. 35-42
- Vallés, A. (2000). *La inteligencia emocional de los hijos: como desarrollarla*. España: EOS.
- Vallés, A. y Vallés, C. (1998). *La inteligencia emocional: Aplicaciones educativas*. España: EOS.
- Wertsh, J. (1995). *Vygotsky y la formación social de la mente*. México: Paidós.